

Evolución demográfica de Alcantarilla

POR

MARIA DEL CARMEN CREMADES GRIÑAN

El desarrollo que ha adquirido actualmente el estudio evolutivo de la sociedad desde el punto de vista económico y demográfico hizo que al plantearme la temática para realizar la investigación de la prueba del grado de licenciatura de tesina determinarme por un tipo de trabajo dinámico y actual.

Llevada a cabo una labor de obtención de datos de una forma directa y personal a través de la consulta de archivos parroquiales, Registro Civil y sección de censos del Instituto Nacional de Estadística, vi realizarse un estudio directo e interesante, donde el asesoramiento completo del director de la tesina, doctor López Bermúdez, fue notable y al que debo profundo agradecimiento.

El presente artículo responde a un extracto de la tesina leída el 15 de noviembre de 1977 titulada «Evolución socio-económica de Alcantarilla».

LA POBLACION EN LA EDAD MODERNA

En esta época ocurrieron nuevos acontecimientos de diversa índole que harán variar a este señorío de Alcantarilla. Se realizó un recuento de población a escala nacional, realizado por Alonso Quintanilla, que comenta la resistencia de los pueblos a decir el número de habitan-

tes, obstáculo del que siempre se han quejado todos los encargados de tal menester hasta nuestros días.

Las causas son varias: una de ellas es debida al temor de levass o alistamientos para guerras, por lo que se oscurecía un considerable número de habitantes; una segunda causa era debida a disimular la cifra total para evitar la subida de impuestos, ya que estaban en relación con el número de vecinos; tal medida afectó hasta el siglo XIX.

Los datos recogidos por el citado autor, Alonso Quintanilla, ofrecen una elevada población, 7.500.000 habitantes, aumentada por él mismo por contar, ya que existía falsedad referida a las provincias de Castilla; no incluye Granada (1).

El esfuerzo de la Reconquista tocaba a su término. De la convivencia entre musulmanes y cristianos, éstos aprendieron enseñanzas muy útiles en agricultura y comenzaron a trabajar en la recién nacida industria de la seda, en la que tanto destacaría Alcantarilla y la misma capital, siendo uno de los factores de movimiento demográfico que no debemos olvidar.

El siglo XVI es amplio y complejo; nuevas orientaciones político-administrativas, nuevos descubrimientos geográficos que hacen a la mar numerosos aventureros que surgieron de todos los puntos de la Península: unos, sólo con un fin temporal de enriquecimiento; otros quedarán lejos, estableciéndose en esas nuevas tierras, formando nuevos hogares. Al principio de la aventura americana sólo pueden ir al continente los castellanos. En 1520, en tiempos del emperador, fue permitida la salida a todos los pobladores, por lo que aumentó rápidamente la emigración. Esta tesis es admitida por Sancho de Moncada, Navarrete, Saavedra Fajardo, Colmeiro y el Padre Cabrera.

En 1492, con la subida al poder de los Reyes Católicos, se lleva a cabo una profunda labor de limpieza de judíos que no se incorporaron al cristianismo; no fue elevada la cifra de estos semitas, pero repercutió profundamente en el capital, que influyó en el comercio y en la industria, y al paralizarse este sistema económico los campos son abandonados, por lo que se produjeron años de malas cosechas y rápidamente la evolución demográfica se vio favorecida negativamente (2).

La primera mitad del siglo XVI, que coincide con el reinado de Carlos V, la economía se ve favorecida ampliamente debido al dinero lle-

(1) FUENTES MARTÍNEZ, MARIANO, *Despoblación y repoblación de España, 1482-1920*, Madrid, 1929, pág. 12.

(2) FUENTES MARTÍNEZ, MARIANO, op. cit., *Despoblación y repoblación de España, 1482-1920*, Madrid, 1929, pág. 12.

gado de América; mejora criticada, ya que debido a su ambición imperialista y las innumerables guerras europeas el monarca estuvo en manos de los grandes banqueros de Europa, lo que debilitó posteriormente la gran riqueza española, que se había asentado en un gran barrizal.

En 1530 aparece el primer recuento por demarcaciones territoriales, pero en éste no aparece Murcia; para encontrar datos tenemos que acudir al siguiente, que se elaboró en 1541; Murcia aparece poco poblada (96.300 habitantes) respecto a las demás provincias; aun Madrid aparece menos poblada, sólo 66.560 habitantes.

Junto a Algezares, La Ñora, Puebla de Santarén, Barrio del Molino aparece Alcantarilla como una comunidad agrícola, perdiendo el carácter de caserío aislado y ofrece un interés geográfico-histórico.

Unos años más tarde a la fecha de este recuento, en 1545, se produce una terrible inundación que obliga a trasladar el emplazamiento del núcleo urbano. También comienza en esta época los complicados pleitos motivados por la modificación de la noria en 1550.

La conversión de Alcantarilla en villa de realengo (30 de marzo de 1580) no perseguía otra finalidad que la de fortalecer la quebrantada hacienda pública, por lo que el rey la puso en venta como tantos otros lugares, con un concepto patrimonial de la administración pública que contrasta, por supuesto, con nuestras actuales concepciones jurídico-políticas, pero también con las que en aquella época iban abriéndose paso en el mundo de las ideas (3).

El Concejo murciano intentó la compra de la villa, pero no le fue posible, por lo que fue vendida en este mismo año a un grupo de genoveses encabezados por Lázaro Usodemar en la cantidad de 24.000 ducados, probablemente no entregados en efectivo, sino como extinción de algún préstamo del que dichos genoveses eran acreedores.

Se establece así sobre Alcantarilla un señorío a favor de un particular que tuvo desastrosas consecuencias para la villa, pues el nuevo señor, sólo atento a obtener beneficios económicos de sus vasallos, impuso cargas onerosas de las que los habitantes protestaron a través de un dilatado proceso.

La primera cifra recogida sobre el número de habitantes de Alcantarilla es de 412, dedicados principalmente al cultivo de la morera, cultivos de la huerta y a otros artesanos y comerciales (4).

(3) FRUTOS HIDALGO, *Señorio de Alcantarilla*, Murcia, 1973, págs. 152 y ss.

(4) El estudio demográfico ofrece el problema de la evolución del número de vecinos y la transformación de éste en habitantes; Gutiérrez Nieto considera el coeficiente adecuado en el 3,7. Cf. GUTIÉRREZ NIETO, *Evolución demográfica*

En el último tercio del siglo XVI se observa un aumento favorable de la población debido a unos años de coyuntura económica y carencia de enfermedades; en 1587, don Jerónimo Manrique, obispo de Cartagena, ordenó la elaboración de un padrón de todas las localidades de la diócesis. En él ofreció Alcantarilla la cifra de 1.200 habitantes (5).

Pero pronto cesarán estos años de tranquilidad, para descargar la naturaleza una fuerte huella sobre los habitantes de España, e incluso en Francia e Inglaterra, que por otros motivos también se notó.

En este período 1590-1600, una década, agravado por una crisis de banca, se dan una serie de acontecimientos que influyen de forma negativa en la población:

- 1.º Leyes fiscales que afectan negativamente al comercio y a la industria.
- 2.º Una epidemia de peste por todo el Levante español en 1505, que dejó sentir sus efectos en años posteriores.

Es el 16 de abril de 1596 cuando se abren las páginas del libro de Actas Bautismales en la parroquia de San Pedro de Alcantarilla, ordenada por el obispo de Cartagena don Juan Hernández de Avila, registrándose en el primer cuatrienio un total de 280 bautizos.

Dado el carácter cristiano de esta villa, las cifras de bautismos equivaldrían al de nacimientos, con un margen de error escaso; además, debido a la existencia de religiosos, cuyo estado civil es el soltero, el aumento vegetativo sería frenado parcialmente (6).

Estudiaré, pues, la sociedad, la familia, adentrándome en su trabajo, en los ideales del hombre, adquiriendo así la Historia una dinamicidad, encontrando de este modo la estructura y distribución actual y cómo surgieron los problemas que actuarían en un futuro inmediato (7).

Interesa, pues, observar, investigar, estudiar, incluso apreciar y comprender todo el proceso demográfico; cada nacimiento es para el investigador una alegría y una defunción una tristeza. Causas, motivos, por

en la Cuenca del siglo XVI, págs. 10 y ss. BUSTELO GARCÍA DEL REAL, «La transformación de vecinos en habitantes: El problema del coeficiente», *Estudios geográficos*, núm. 130, Madrid, 1973, págs. 154-164, siguiendo a MOLS y VILAR, afirma: «El coeficiente se puede acoplar entre el 4 y el 5; depende la ciudad y la época». Este último es el que hemos considerado más interesante.

(5) JIMÉNEZ DE GREGORIO, *Notas para una geografía murciana*, Murcia, 1965, página 39.

(6) JIMÉNEZ DE GREGORIO, *op. cit.*, pág. 40.

(7) PÉREZ PUCHAL, «Fuentes y métodos de la demografía histórica», en *Estudios Geográficos*, núm. 130, Madrid, 1973, pág. 6.

(a) Debo señalar las dificultades existentes en el libro de defunciones por las lagunas, coincidiendo con alguna calamidad, bien sea una epidemia, bien un asalto de tropas a la villa, como ocurriera en la guerra de la Independencia.

qués, surgen continuamente; unos son contestados y otros se quedan latentes para que otros lo perfeccionen.

La evolución de la población de esta villa ha ido paralela a la capital, siendo afectada por las calamidades (peste, sequías, epidemias), guerras (sucesión, independencia, civil de 1936), por los movimientos migratorios, siendo notable un fuerte absentismo rural; son frecuentes los movimientos estacionarios en tiempos de vendimia, recogida de fruta; micro-desplazamientos efectuados sólo para el trabajo; la exogamia también es un factor importante; la población flotante, constituida por pobres, emigrantes, vendedores, etc., que enmascaran el número real de la población.

Los factores que influyen en el desarrollo humano, ya citados, pueden presentarse aislados o unidos. Si se presentan de esta última forma, la problemática económica puede ser superada con rapidez, «no sólo por la aceleración de la natalidad», sino también por el relleno de los huecos demográficos, por medio de una inmigración que se puede estimular por las buenas tierras (8).

Respecto a la natalidad, no están aún extendidas las ideas revolucionarias francesas, ni el malthusianismo, y para Alcantarilla el control de natalidad es escaso, dándose la circunstancia que los períodos de índice más elevado coincide con los meses de junio y noviembre y el mínimo con septiembre y enero.

La mortalidad adquiere mayor importancia por su terrible presencia; es variable según las zonas y regiones; la curva se eleva en la primera infancia, desde cero años hasta los cinco; se suaviza hasta los cuarenta, época de plenitud del hombre y la mujer, para elevarse de nuevo hasta la senectud.

Las causas son diversas: falta de higiene, alimentación deficiente, miseria en estratos sociales inferiores, vigor de las epidemias en estas edades críticas.

Esta muerte puede ser endógena (antes del parto) debido a enfermedades de la madre, o exógena (posterior al nacimiento), ya rodeada de múltiples peligros (9).

Se establece claramente un ritmo estacionario, siendo épocas fatídicas el fin del verano y principios de otoño (meses de septiembre y octubre); le sigue en importancia el invierno y la primavera; las causas en otoño son tres:

(8) GUTIÉRREZ NIETO, J. I., «Evolución demográfica de la Cuenca del siglo XVI», en *Hispania*, XXIX, Madrid, 1969, pág. 33.

(9) GUILLAUME, P.; POUSSON, J. P., *Demographie Historique*, París, 1970, página 135.

- La cosecha requiere gran número de mano de obra y la madre trabaja fuera, dejando abandonado en parte al niño, sin todos los cuidados precisos.
- El agua está infectada debido al estacionamiento por falta de lluvias.
- El trigo falta y movidos por el hambre se come fruta verde, produciendo enormes desarreglos intestinales.

En invierno son distintas; debido al frío, sucede:

- Afecciones bronco-pulmonares.
- Escasez de cereales, ya que aumentan los precios y a la vez tampoco hay legumbres ni frutas.

Por tanto, en la dinámica del núcleo urbano de Alcantarilla la mortalidad y natalidad son los fenómenos registrados; el pueblo disminuye y aumenta a la vez, pero existen otros sucesos que evaden la monotonía alegrando o entristeciendo el desarrollo normal de la región.

EVOLUCION DEMOGRAFICA DE LA POBLACION EN EL SIGLO XVII

La fuerte epidemia bubónica acontecida en 1599 diezmó la población y, no recuperada aún de este estrago, se vio disminuida respecto a la mano de obra y de habitantes por la expulsión de los moriscos en 1616.

Unos años atrás, en 1609, el recuento refleja moriscos en Alguazas, Alcantarilla y Alhama, Era Alta, Raya, La Ñora, Javalí Nuevo, Molina, que influyen en el cultivo de la seda, artesanía e industria; esta estructura social evolucionó más que las cristianas (10).

Se originó, después de tal medida, una depresión económica, ya que los moriscos dejaron de trabajar, y es de notar que no se lamentó el éxodo por la población agrícola, sino por los señores, terratenientes murcianos, perjudicados por esta orden.

Junto a esto, «la subida de los precios de la seda, que elevaron las costas de producción, haciendo indeseable el cultivo de la seda. Las leyes suntuarias y la consecuencia política de comercio exterior y la fiscal señalan que la seda no es rentable», aunque para obtener beneficios había que introducirla fraudulentamente en Granada (11).

(10) PÉREZ PUCHAL, *op. cit.*, pág. 13.

(11) GUTIÉRREZ NIETO, *op. cit.*, pág. 40.

Las consecuencias, pues, afectaron a la agricultura, a la procreación y al amor al trabajo. Los vecinos de Alcantarilla eran la mayoría cristianos viejos, alrededor del 75 por 100; tan sólo el 25 por 100 eran moriscos conversos en parte, pero tuvieron que huir dado a la severa orden contraria a su raza y religión; en Alcantarilla, de 2.160 personas salieron 640 aproximadamente.

De Murcia salieron 15.000 hombres y en el puerto de Cartagena embarcaron 23.879, cifras elevadas para un siglo tan penoso en la curva de ascenso para la demografía.

En la primera mitad del siglo XVII, concretamente de 1619 a 1646, se refieren las Cortes a la despoblación en los medios rurales, detallándose algunas causas:

1.º Los campesinos buscan en la ciudad un empleo, ya que la agricultura no es rentable.

2.º La nupcialidad disminuye para evitar el aumento de gastos; para favorecerla, en 1623 se concede una disminución de impuestos por matrimonio.

3.º Se prohíbe el traslado a las ciudades.

4.º Hay un elevado número de eclesiásticos.

5.º En Valencia, Alicante y Murcia aconteció una terrible peste que originó gran número de muertos, como se registra en el gráfico adjunto (hacia 1645).

Estas crisis demográficas se caracterizan porque «la curva de defunciones se eleva bruscamente, de manera que el número de éstas es superior durante un mes, cuatro o varios meses, a veces un año o dos, el doble o el triple, o más aún del número medio, mensual o anual, de defunciones durante los meses o los años que siguen o preceden a tal calamidad» (12).

En Francia, esta epidemia se registró de 1649 a 1652, influida por el hambre. Los terribles estragos aumentan más por la postura social de las clases acomodadas; éstas huyen a sus casas de campo y rechazan todo contacto con otras personas, quedando sólo algunos religiosos o almas caritativas para el cuidado de enfermos.

6.º El poco apego de los nobles a las artes mecánicas, decayendo el sistema económico.

7.º La situación internacional no favorecía el progreso social.

Hasta 1670 existe una cifra disminuida de habitantes, que comienza a elevarse a fines del siglo, de tal forma que en 1694 la densidad na-

(12) FUENTES MARTÍNEZ, M., *Despoblación y repoblación de España, 1482-1920*, Madrid, 1929, pág. 40.

cional se eleva a 12 h/km., mientras que sólo Alcantarilla alcanza 380 h/km., lo que indica una nueva evolución de la población mermada a lo largo del siglo XVII, como se ha indicado.

CUADRO NÚM. I

Periodo	Recuentos	Nacimientos	Defunciones	Crecimiento real	Crecimiento vegetativo	Movimiento poblacional
1596-1600	1.155 ¹	280	(80) ²	—	(200)	Período tranquilo,
1601-1604	(1.600)	332	(96)	445	(236)	sin variación aje-
1605-1608	(1.836)	258	(74)	—	(184)	na.
1609-1612	(2.020)	199	(58)	—	(141)	
1613-1616	(2.161)	208	59	—	149	1616, expulsión de
1617-1620	(1.500)	149	78	—	71	los moriscos un
1621-1624	(1.571)	240	90	—	150	25 %.
1625-1628	(1.721)	190	90	—	100	
1629-1632	(1.821)	197	90	—	107	Emigración por
1633-1636	(1.928)	169	92	—	77	causas citadas.
1637-1640	(2.005)	137	96	—	41	
1641-1644	(2.046)	158	98	—	60	
1645-1648	(2.106)	119	206	—	— 87	Grave epidemia
1649-1652	(1.093)	149	27	— 926	122	ya citada en el
1653-1656	(1.215)	154	32	—	122	comentario.
1657-1660	(1.337)	146	22	—	124	
1661-1664	(1.000)	125	29	— 213	96	El descenso de
1665-1668	(1.096)	118	29	—	89	1664 no está justi-
1669-1672	(1.185)	129	39	—	90	ficado, estimándo-
1673-1676	(1.275)	145	42	—	103	lo como error.
1677-1680	(1.378)	145	29	—	116	
1681-1684	(1.494)	179	36	—	143	
1685-1688	(1.637)	205	36	—	169	
1689-1692	(1.806)	209	47	—	162	
1693-1696	(1.968)	226	52	—	174	
1697-1700	(1.800)	222	45	—	177	

¹ Datos tomados de JIMÉNEZ DE GREGORIO; las cifras están expresadas en números de individuos.

² Los nacimientos y las defunciones han sido extraídas del Archivo Parroquial de la iglesia de San Pedro. El tomo I de las defunciones no comienza hasta el año 1615; las cifras entre paréntesis son aproximadas.

Sin embargo, en tiempos de Felipe IV se presenta tan pobre la villa, quedando verazmente reflejada en este orden de la Corona sobre la recogida de impuestos concerniente a este lugar: «... en nombre del Concejo de Justicia y Regimiento de la villa de Alcantarilla nos hizo la relación que a causa de ser la dicha villa de poca becindad y los becinos pobres y necesitados y no poder pagar a sus plazos... y los becinos debían alcabalas millones y servicio hordinario y nombrados muchos ejecutores a la cobranza de dichas alcabalas y serbicios aciendo muchas costas que con los salarios que llevaban los dichos ejecu-

Evolución de las tasas de natalidad y mortalidad (1600 - 1700)

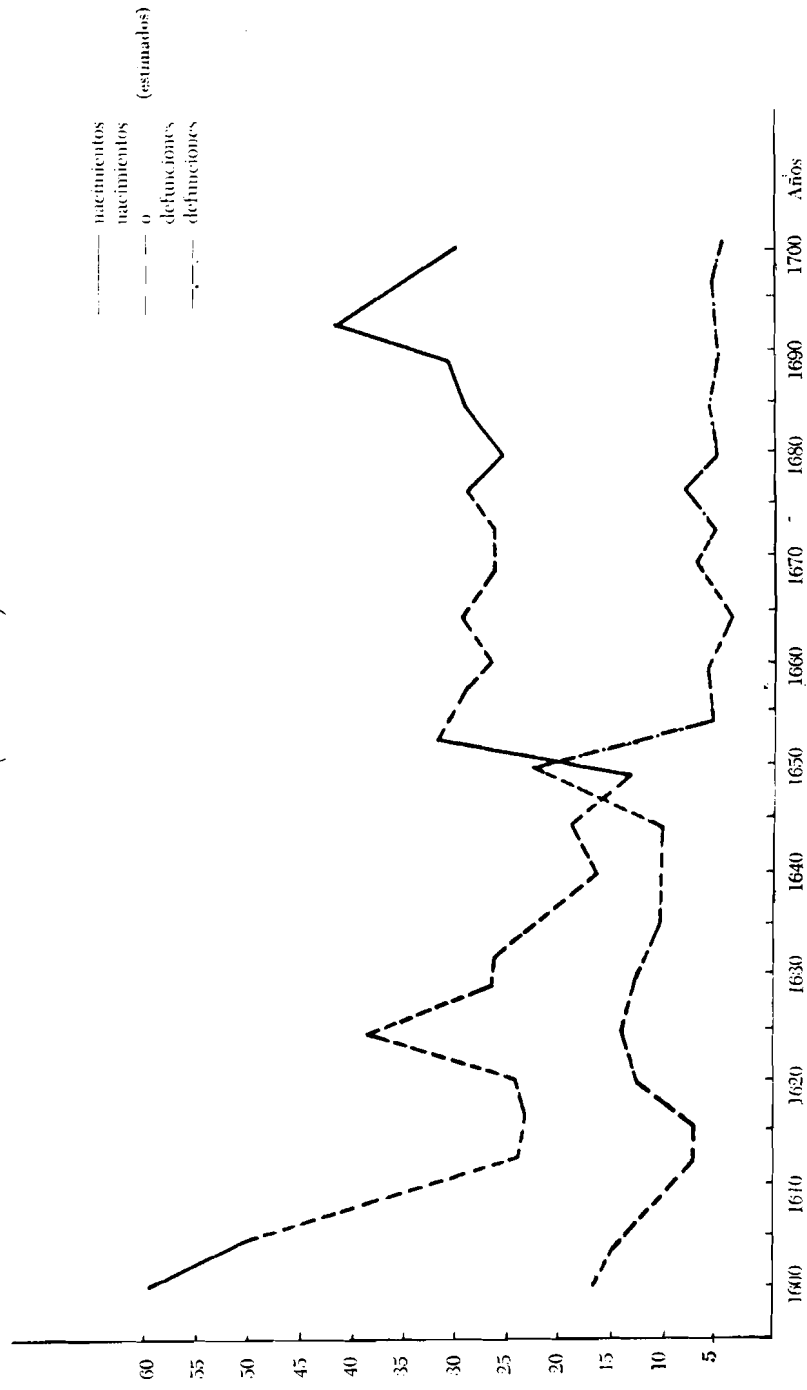


GRAFICO N.º I

tores harían pagar muy gran parte de los principales y la dicha cobranza la podía hacer toda un ejecutor» (13).

Como se aprecia en el texto citado, no destaca la villa como centro económico en auge o un núcleo importante; más bien se prescinde de ejecutores para la cobranza de impuestos, ya que sólo uno de ellos podría recoger todo el importe.

LA POBLACION EN EL SIGLO XVIII

Al citar la expulsión de los moriscos se ha hablado de su influencia en la incipiente industria de la seda. Esta es muy importante para Alcantarilla, ya que está enclavada en la encrucijada del camino de la seda: de Granada a Murcia.

Se inició el cultivo de la morera para tal fin en el siglo xv, pero es en el xviii donde alcanzó pleno apogeo, ocupando un 47,9 por 100 de la superficie total (70 ha.) en Alcantarilla.

En los labradíos ocupaban sólo los linderos de las parcelas, es decir, un tercio del total.

En el heredamiento mayor del norte ocupaba 28,5 por 100 y en el sur 25,3 por 100; sólo existían tres pagos en toda la huerta superiores al 50 por 100 del cultivo, en Alhabas, Arboleja y Churra; en Alcantarilla, Monteagudo, Flota y Herrera ocupaban entre el 40 y el 50 por 100; los más bajos eran Beniel, con un 14,8 por 100; Espinardo, 10,1 por 100, y el Raal, 13,5 por 100.

Según el libro de Asientos del Catastro de la Ensenada dedicado al municipio de Alcantarilla, tenía en 1755 una extensión de 144,44 ha. de riego; de ellas, 68,98 ha. dedicadas al cultivo de la morera (14).

Todo el moreral estaba incluido dentro del moreral cerrado, dividiéndose éste, como el moreral del municipio murciano, en tres calidades:

- La primera producía 8 cargas de hoja por tahúlla, unos 6.500 kilogramos de hoja por ha. = 62,05 ha.
- La segunda producía 6 cargas de hoja por tahúlla, que son 4.800 kilogramos por ha. = 3,58 ha.
- La tercera sólo producía 4 cargas, es decir, 3.600 kg. de hoja por ha. = 3,35 ha. (15).

(13) Archivo Municipal, Ayuntamiento de Murcia, leg. 2.011.

(14) OLIVARES GALVÁN, PEDRO, *El cultivo de la morera en la huerta de Murcia en el siglo XVIII*, Pap. del Dep. de G.^a, IV, págs. 103-133, Murcia, 1970.

(15) Una carga equivalía a 8 arrobas y una arroba a 11,5 Kg.

Esta actividad agrícola dedicada a la morera que presentaba la población indica una industria sedera en auge, interviniendo para ello distintas localidades; existiendo, por ello, una mutua conexión y relación. La producción de la seda estaba vinculada con la confección de tejidos y su tinte. Esta técnica fue traída por los musulmanes desde India, Japón y China.

Desde el siglo XVI se conocen tintes y fábricas de seda en Murcia, dándole una importancia económica a esta región que favorecía a sus pueblos de alrededor. Hoy día, menguada tal producción, sin embargo todavía hoy una parte de su economía se dedica a tal menester.

La decadencia se produjo por la expulsión de los moriscos, ya citada, en el siglo XVII y por los fuertes impuestos; esto conduciría en transformar el terreno dedicado a la morera para otros cultivos más necesarios para la alimentación o de mayor adquisición, ya que la morera se vio perjudicada por el descenso de producción de la seda.

Si económicamente hay influencia entre capital y municipios, también lo había social y políticamente, repercutiendo todos los acontecimientos del nuevo siglo.

Apenas se abre la nueva centuria, un nuevo período calamitoso se cierne sobre el país; éste se escinde en dos bandos (como tantas otras veces): partidarios del archiduque Carlos de Austria, compuestos por los habitantes de Cataluña, Aragón y Levante.

Y los partidarios de la Casa Borbón, representada por Felipe de Borbón, nieto del rey Luis XIV (Castilla, Andalucía y Murcia), por lo que se produjeron fuertes enfrentamientos entre la zona levantina y Murcia, destacando Santomera, Alcantarilla y el Huerto de Bombas como defensores de tal pretendiente (16).

Si vista desde la lejanía la guerra aparece fría e indiferente, no así acontece para el hombre del momento, tal como se describe el resultado de una batalla durante la guerra: «... Toda la vida normal se había detenido. Los trabajos del campo estaban abandonados... por todos los lugares donde las tropas habían permanecido su marcha había dejado villas y pueblos infectados... la recolección había sido mediocre sucediéndose otros años malos. La epidemia ha estallado en una región que sufría ya la sub-alimentación y ha encontrado un medio favorable a su extensión...» (17).

Después de estos años de incertidumbre, 1708 a 1714, la vida se ve

(16) MERINO ALVAREZ, A., *Geografía histórica de Murcia*, Madrid, 1915, página 382.

(17) POUSSOU, *op. cit.*, pág. 147.

reanimada y favorecida por la política borbónica, que repercute en un saneamiento en la agricultura, que influye a su vez en el comercio y en la industria. Una medida sumamente interesante es la establecida por el marqués de la Ensenada para evitar la tuberculosis, un saneamiento profundo de centros escolares, gran núcleo propagador de dicha enfermedad.

Relativo a la sociedad, a la evolución de la población, existe gran cantidad de datos proporcionados por los censos realizados a lo largo de toda la centuria.

En los años referidos (1708-1714) hay un descenso de habitantes, producido por bajas, pero obedece más a una emigración a zonas más tranquilas o bien a la ciudad para establecerse de forma más segura. La población aumenta hasta 1753 en 430 habitantes, pero existe una cifra de hecho que es inferior a la mencionada, registrándose 733 emigrantes.

Posteriormente, en el censo de 1753, hay un auge demográfico, alcanzándose la cifra de 3.196 habitantes, distribuyéndose de la forma siguiente: 3.032, en zona urbana; 124, en el campo. Socialmente ocupaban los siguientes estratos: eclesiásticos regulares y seculares, jornaleros, ocupando un 50 por 100, y pobres de solemnidad.

Como el estudio fue realizado a grandes rasgos, no se perfiló como en los censos posteriores, lo que sucede en el de Aranda de 1768, donde destacan 3.596 feligreses, 31 hidalgos, 23 religiosos, que supone un total de 3.652 habitantes (elevándose la cifra a un 4,2 por 100), pero no se reflejó fielmente la población, ya que no se cuenta en este censo los niños que no han hecho la primera comunión, fenómeno que salvamos si nos atenemos a las Actas Bautismales, estimándose la población en 4.000 habitantes (18).

Aún se presenta más detallado el censo de Floridablanca, elaborado diecinueve años más tarde.

La población se eleva, ya que el reinado de Carlos III es próspero y seguro. Se crean las Juntas en los pueblos (1780) para examinar si con arreglo a la población, frutos, comercio e industria, sus progresos, aumento o decadencia y el estado y método de sus contribuciones convenía introducir modificaciones con el fin de aliviar a los vasallos en el pago de los tributos y en el de sus deudas y empeños. Estas Juntas examinarían separadamente los arbitrios que hubiera para formar dos

(18) JIMÉNEZ DE GREGORIO, *op. cit.*, pág. 50. SABATER RÍOS, J., *Aportación al estudio de la evolución demográfica de la provincia de Murcia*, tesina de licenciatura, Murcia, 1963.

fondos de socorro: uno, para fomentar y adelantar la agricultura y sostener a los labradores desgraciados, y otro, para ejecutar lo mismo respecto a las artes y fábricas. En 1784 se hizo una rebaja considerable en las contribuciones, seguida de modificaciones del régimen tributario. Carlos III crea la policía rural, que evita el bandolerismo de los caminos; destierra también el perjuicio noble por el trabajo, aunque esta idea persistirá hasta el siglo xx; la asistencia a la escuela se hizo obligatoria (19).

Estas medidas harán crear un ambiente de mayor seguridad que influiría en la densidad de la nación desde 1768 a 1787; es decir, si en el período intercensal es de 13 a 14 h/km., la densidad de Alcantarilla es muy diferente a esta cifra, ya que supera los 600 h/km.

Toda esta evolución demográfica, aumentos y descensos, emigraciones y epidemias citadas se refleja en el cuadro número 1. Las citas de recuentos del siglo xvii son escasas y variables, ya que no hay un criterio unánime entre los distintos autores.

Las causas principales, ya citadas, que originan esas variaciones entre los años 1600 y 1652 son triples:

- 1.º Expulsión morisca en el año 1616.
- 2.º Emigración de campesinos por los fuertes impuestos en Alcantarilla.
- 3.º 1648, epidemia que asoló Levante, mermando la población, calculándose un aumento vegetativo negativo (206 defunciones ante 119 nacimientos en un período de cuatro años).

Este siglo ofrece tantas lagunas que es imposible plasmar en un gráfico para indicar la dinamicidad de la población; se ha hecho una estimación aproximada de las cifras que, siguiendo el aumento vegetativo, nos dan una veracidad quizá más exacta que los recuentos de escasa credibilidad.

También destaca la medida adoptada por Carlos III en 1783; en la pragmática sanción permite que vivan y se avecinden los gitanos, hasta entonces expulsados desde los Reyes Católicos.

Características de este siglo, de corrientes francesas-italianas, son las mencionadas y también las que se van introduciendo de corte revolucionaria o enciclopedista. ¿Hasta qué punto repercutieron en nuestra nación? No se puede afirmar con certeza nada, ya que según se observa en datos ciertos España, a diferencia de Francia e Inglaterra, no disminuye en nacimientos, sino que, al contrario, aumenta hasta el siglo xx inclusive.

(19) FUENTES MARTÍNEZ, M., *op. cit.*, pág. 47.

La edad del casamiento en la mujer oscilaba entre veinte y veinticinco años. Los abortos predominaban en las mujeres de baja condición, ya que los productos anticonceptivos son pocos los que se conocían.

Desde este siglo, en Francia se limitan voluntariamente los hijos, sobre todo en las clases privilegiadas, para defender el derecho de primogenitura (en Inglaterra será en el siglo XIX). En las familias ricas, el mayor toma partido del matrimonio; los demás, obsesionados por enriquecerse, toman el estado eclesiástico.

El número de niños por familia oscilaba en Alcantarilla entre siete y ocho; debido a la enorme mortalidad infantil, las familias quedaban reducidas a tres y cuatro hijos (20).

En el balance demográfico destaca un lugar importante el celibato; éste es raro en el campo; en la ciudad es elevado; debido a los religiosos y al servicio doméstico, muy elevado en aquella época, los domésticos eran unos brazos inútiles para la agricultura, comercio e industria.

Los viudos eran más decididos a contraer segundas nupcias (un hombre de cada dos se volvía a casar; hoy día también es frecuente); en las mujeres es distinto: tan sólo una de cinco o seis.

Para comprender aún mejor el perfeccionamiento de las familias, Rousseau expresa así sus sentimientos: «El estado se repoblará... cuando la familia sea viva y animada, los cuidados domésticos sean la más cara ocupación de la mujer y la más dulce diversión del marido...; cuando las mujeres vuelvan a ser madres, los hombres se convertirán en seguida en padres» (21).

Citadas las causas para comprender el desarrollo de la población, el censo de Floridablanca registra en 1784 los siguientes habitantes: los religiosos siguen siendo 23; los feligreses han aumentado a 3.541; eclesiásticos y seculares, 18; sacristanes y acólitos, 2; hidalgos, 1 (anteriormente, 31); estudiantes, 9; escribanos, 1; empleados del rey, 1; conventos, 1 (el de los Padres Mínimos); con fuero militar, 1; dependientes de la Inquisición, 1; labradores, 86; jornaleros, 192; artesanos, 6; la cifra ya alcanzada supera los 4.000 habitantes; ha habido un incremento de 564, lo que supone un 8,9 por 100 en diecinueve años, aunque existe una diferencia entre población de hecho y de derecho de 1.915 habitantes, ya que existe una emigración a otras tierras más desarro-

(20) Poussou, *op. cit.*, pág. 168.

(21) Poussou, *op. cit.*, pág. 190.

lladas, como Cataluña, la misma capital e incluso a lejanas tierras, como son las Américas.

Pero no es fácil comprobar todos los habitantes, según advierte el mismo conde de Floridablanca: «... conoce muy bien S. M. quan precisa es esta operación, ya para calcular la fuerza interior del Estado, ya para conocer los aumentos que ha recibido con el fomento dado a la agricultura, Artes y oficios y a las diferentes ramas de comercio que se han abierto... y repartirlos con igualdad entre todas las clases de sus vecinos y ya para que vean los Estrangeros que no está el Reyno tan desierto como creen ellos y sus escritores; pero también sabe su majestad que temerosos los pueblos de las quintas o aumento de contribuciones ocultan las noticias y disminuye el número sobre todo en tiempos de guerra con descrédito del Estado.

CUADRO NÚM. II

<i>Período</i>	<i>Recuentos</i>	<i>Nacimientos</i>	<i>Defunciones</i>	<i>Crecimiento real</i>	<i>Crecimiento vegetativo</i>	<i>Movimiento poblacional</i>
1701-1704	1.800(1.977)	229	57	—	172	
1705-1708	2.149	204	103	—	101	Existe una emigración de una media anual de 58 h. (39 %).
1709-1712	2.250	247	90	—	157	
1713-1716	1.467	260	115	— 940	145	
1717-1720	1.612	257	87	—	170	
1721-1724	1.782	363	115	—	248	
1725-1728	2.030	452	125	—	326	
1729-1732	2.356	428	100 ¹	—	328	
1733-1736	2.684	355	100	—	255	Ha desaparecido la media anual de emigración a 22 h. (20,3 %).
1737-1740	2.739	467	100	—	367	
1741-1744	3.106	453	100	—	353	
1745-1748	3.659	509	150	—	354	
1749-1752	3.195	467	222	— 818	245	
1753-1756	3.440	602	222	—	380	
1757-1760	3.820	594	255	—	339	
1761-1764	4.159	500	220	—	280	De nuevo hay una media anual superior a 50 h. (23 %), descendiendo a fines de siglo a 10 %.
1765-1768	4.439	519	197	—	322	
1769-1772	3.650	621	249	— 1.111	372	
1773-1776	4.022	595	225	—	370	
1777-1780	4.390	538	201	—	337	
1781-1784	4.214	582	180	— 513	402	
1785-1788	4.606	618	246	—	372	
1789-1792	4.979	632	320	—	312	
1793-1796	5.291	635	367	—	268	
1797-1800	4.329	629	350	— 1.234	279	Duplicándose en 1798, 22 %.

¹ Faltan estos años en el tomo correspondiente a las defunciones.

Datos tomados del Archivo Parroquial de la iglesia de San Pedro.

Los recuentos son extraídos de JIMÉNEZ DE GREGORIO, *Notas para la geografía murciana*.

Evolución de las tasas de natalidad y mortalidad (1700 - 1800)

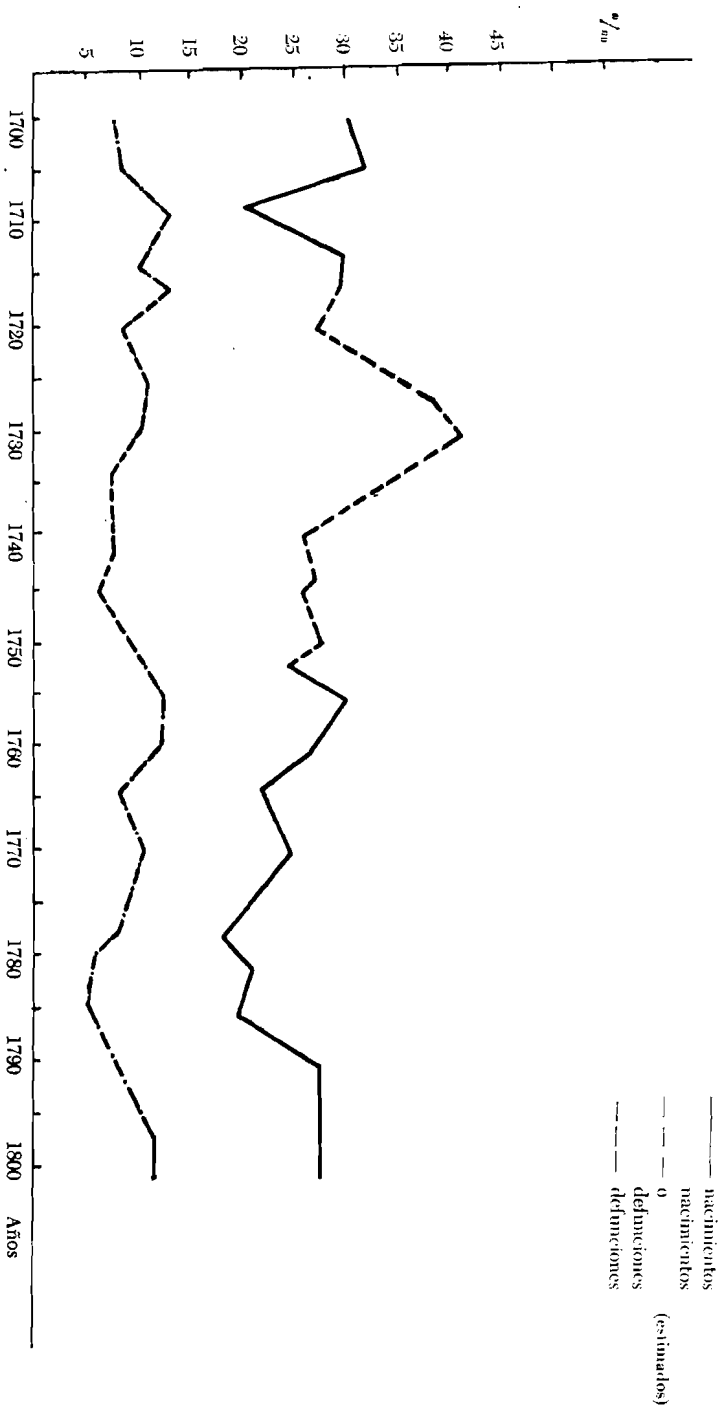


GRAFICO N.º II

Por tanto, ha diferido S. M. en condescender a lo que en medio de la paz más duradera tanto con naciones Europeas, como con Potencias Berveriscas sólo piensa su paternal ánimo en dar a su monarquía aquel lustre y riqueza que es capaz por su constitución en que aumente el número de sus amados vasallos y en proporcionarles medios fáciles y seguros de subsistir ellos y sus hijos...».

Continúa más adelante: «... Es de notar que la presente enumeración se ha hecho después de tres años de una epidemia casi general de terciarios y fiebres pútridas especialmente en las dos Castillas, Reyno de Aragón, Principado de Cataluña, de lo que ha resultado una considerable disminución de habitantes» (22).

Causas del aumento de población son de diversa índole, como se observa; pero además de una revolución industrial, mayor higiene, mejora de alimentación, asistencia médica, coincide con la desaparición de la rata negra (*rattus*), que aportaba una pulga que transmitía la peste, y comenzó una nueva raza de *rattus nomergicus*, que no llevaba tal pulga (23).

Predomina la emigración durante esta centuria, como se aprecia en el cuadro número 2 y figura 3.

EVOLUCION DEMOGRAFICA DE LA POBLACION EN EL SIGLO XIX

Tras el apacible discurrir del siglo XVIII, aparece, en violento contraste, el crispado y tenso período novecentista; todas las convulsiones que sacuden a Europa en esta centuria hallan reflejo en España; pero, por las especiales condiciones de nuestro país, este reflejo es a menudo especialmente dramático. Con Carlos IV se produjo un déficit de Hacienda que favoreció el hambre y la peste por la dejadez y abandono agrícola, que repercutió en el progreso cultural y social, incluyendo negativamente en la industria y comercio (24).

El cúmulo de acontecimientos históricos que jalonan el transcurso de este siglo se manifestó en profundidad, alcanzando a todos los estratos sociales, y no pudo dejar de producir sus efectos incluso en la pequeña comunidad que era Alcantarilla en aquella época.

En la villa resultaron todos los acontecimientos muy sensibles por

(22) Censo de Floridablanca, advertencia al mismo, año 1764.

(23) BUSTELO GARCÍA DEL REAL, *Economía*, págs. 25-50.

(24) FUENTES MARTÍNEZ, M., *Despoblación y repoblación...*, Madrid, 1929, página 64.

su situación tan próxima a la capital y por estar situada en una importante vía de comunicación.

Las tres primeras décadas están ocupadas por amargos y dolorosos sucesos. Desde 1810 a 1812 se desarrolla la guerra de la Independencia, dejando como secuela la fiebre amarilla, propagada desde Málaga en 1811, que produjo numerosas víctimas en Murcia y en otros pueblos, como en Alcantarilla.

La guerra puede y siempre acarrea grandes epidemias debido a la escasez de alimentos, falta de higiene y además por abandono de los campos, produciéndose una fuerte hambre; a veces influye también el clima, endureciendo el hambre y la epidemia.

Se crea en este período de lucha contra los franceses el Cuerpo de Médicos militares para atender numerosas enfermedades.

Los efectos de la guerra fueron desastrosos: «... sobre los fallecidos en el campo de batalla y en los hospitales, murieron fusilados por desafectos al gobierno francés o por no poder seguir la marcha cuando eran conducidos prisioneros. Añádanse los muertos por sustos, pesadumbres, pérdida de bienes, abostos, oclaciones, los alborotos populares, los cadalsos del Gobierno» (25); todo esto indica la gran baja de habitantes que se produjo en cuatro años. En 1812 se produce una epidemia de hambre por la escasez e insalubridad de los alimentos.

También se produjo una epidemia que padeció el ejército del Centro en Cuenca y propagó por la Mancha, Murcia, Andalucía.

Este descenso demográfico también se vio afectado por el fin del Imperio Colonial, ya que no regresó a España la gente emigrada.

En el gráfico adjunto se observan índices de nacimientos normales en las primeras décadas, 33,3 por 100 anual, y elevándose posteriormente a 37,5 por 100, para alcanzar a finales del siglo 41,4 por 100; esto indica que, vencidas las dificultades planteadas, el progreso, las mejoras sanitarias, los medios de comunicación, los avances científicos influyen positivamente en la demografía (26).

En la guerra de la Independencia, la entrada de las tropas francesas, que había sido contenida en un principio en las provincias del norte, se extienden progresivamente, alcanzando las actuales provincias de Alicante y Murcia (27).

«En 1811 el General Frerie estableció su cuartel en Alcantarilla, sus fuerzas se componían en aquel momento de la Caballería del Bri-

(25) FUENTES MARTÍNEZ, *op. cit.*, pág. 69.

(26) POUSSOU, *op. cit.*, pág. 160.

(27) MERINO ALVAREZ, *op. cit.*, págs. 390-406.

gadier Osorio y de tres propias del Ejército. Marcharon más tarde estas tropas a Valencia y en 1812 los franceses saquearon la villa tal vez por no haber podido capturar en ella a los soldados de Freire, en este saqueo incendiaron el edificio del Ayuntamiento y destruyeron los Archivos Municipales y las actas de defunción del Archivo Parroquial de los años de la guerra» (28); es decir, los óbitos de 1800 a 1812 no están en el archivo parroquial. Tras estos años de tensión, de nuevo renace la calma y con ella las reformas.

Administrativamente reviste gran importancia las demarcaciones territoriales, comenzadas a realizarse ya en el siglo XVIII. Al inicio de la nueva centuria España presentaba un mosaico de reinos con mayor o menor autonomía política, aunque ya se integraban en ellos señoríos, villas, pueblos...

Las nuevas ideologías surgidas de la Revolución francesa iban a influir en este sentido administrativo, necesario para deslindar la competencia de los órganos de la Administración pública, los cuales no van a ser ya meras emanaciones del poder real absoluto, sino piezas de un poder ejecutivo responsable ante el legislativo y el judicial (Estado de derecho) con arreglo a la formulación de Montesquieu.

Políticamente era la traducción práctica de la «volonté générale» que exigía el consenso popular expresado por medio del sufragio; para ello también era preciso establecer unas circunscripciones a través de las cuales los ciudadanos pudiesen elegir a sus representantes. Por otra parte, no hay que olvidar que el establecimiento de una administración igualitaria para todas las demarcaciones llevaba aparejada la derrota de privilegios señoriales y en especial de los señoríos jurisdiccionales con el triunfo del poder judicial.

Por todo ello, la idea de remodelación territorial y establecimiento de demarcaciones va unida en el siglo XIX de modo inseparable a la ideología liberal, mientras que los períodos de vuelta del «ancien régime» supondrán inevitablemente un freno a estas aspiraciones.

El 9 de octubre de 1812 se convocan Cortes Generales y Extraordinarias para celebrarse el 2 de mayo de 1913. A tal efecto, se divide a la provincia de Murcia en trece partidos.

En el partido de Murcia, con 13.920 habitantes, se incorporan los de Beniel, La Alberca, Alcantarilla (con municipio propio y 3.400 habitantes), Espinardo, Molina, Murcia, La Huerta y El Campo.

El trienio liberal supone una serie de ensayos de demarcación territorial; en 1820 se crean doce partidos, suprimiéndose el de Jumilla

(28) FRUTOS HIDALGO, S., *op. cit.*, pág. 181.

y el de Mula, formándose el de Molina, y no variando los de Cartagena, Murcia y Lorca.

De 1820 a 1823 se reducen a diez partidos, aumentando el de Murcia a 92.464 habitantes, contando Alcantarilla con 3.600 habitantes.

«En estos momentos consiguió la villa una de sus más caras aspiraciones: la ampliación del término municipal. En 1822 se efectuó su amojonamiento, agregándosele el partido de Sangonera la Seca, que limitaba con Librilla por la Rambla de Belén y todo el término de Barqueros, pero estas medidas fueron efímeras, desapareciendo las mejoras tras la vuelta absolutista en 1823.

Con la Restauración se fijan en veintidós los distritos municipales: Murcia, Alcantarilla, Beniel, Pacheco, Cartagena, Alhama, Lorca, Caravaca, Moratalla, Cehégín, Totana, Mazarrón, Mula, Buche, Cieza, Calasparra, Molina, Archena, Fortuna, Yecla y Sax» (29).

Debido al exiguo territorio que ocupa el municipio de Alcantarilla, la alcaldía mayor no comprendió, ni comprendía, ni comprende ningún lugar, ni idea.

Fernando VII concreta los municipios por Real Orden del 31 de marzo de 1829, comprendiendo el Corregimiento de Murcia los siguientes municipios: Espinardo, Santa Cruz, Voz Negra, La Alberca, Alcantarilla (3.600 habitantes), Beniel, El Raal, Zeneta, Alquerías, Pacheco, San Pedro del Pinatar, La Calasera, Los Jerónimos y Los Avileses; hay en Murcia 87.712 habitantes.

Estas demarcaciones, culminado con la división administrativa de la nación por el Decreto del 30 de noviembre de 1833, han subsistido hasta nuestros días con pequeñísimas variaciones.

Las distintas cifras citadas en Alcantarilla revelan una disminución de habitantes que se puede relacionar con la correlación con el municipio de Murcia, ya que es de antaño interesante, coherente e influyente en todos los acontecimientos de cualquier tipo que asolaron ambos términos.

Así pues, tanto influyeron el cólera morbo en 1834 como las riadas y sequías que tanto afectaron en Alcantarilla; las aguas putrefactas, la falta de higiene y saneamiento rural produjo durante largo período numerosas víctimas.

También la sequía, propia del estío de estos lugares calurosos y medianos, causó baja producción en años tan frecuentes que es imposible enumerar.

A la par, las inundaciones, propias del otoño, causaron gran des-

(29) FRUTOS HIDALGO, *op. cit.*, pág. 182.

trozo en todo el término, hasta que fueron canalizadas las aguas, evitando así estas catástrofes. Esto induce a ver detalladamente las causas de la mortalidad en Alcantarilla, aunque relacionadas con España.

La mortalidad ocupa un lugar preferente en el estudio demográfico. Es quizá el factor que nivela la balanza, más aún que la natalidad; existe una ley demográfica que explica la recuperación de la población tras una catástrofe: «... después de una gran calamidad —guerra, hambre, epidemia—, la población víctima del desastre siente el deseo de reparar lo más rápidamente posible el desgaste sufrido» (30).

Varía la mortalidad según el sexo, la edad, el estado, influyendo notablemente la situación económica del individuo, índice de cultura, etc...

Se observa que es mayor el número de varones muertos que el de mujeres. En el nacimiento influyen tres factores:

a) Herencia patológica, padres alcohólicos, enfermedades de la madre, enfermedades venéreas, etc...

b) Los hijos ilegítimos eran peor atendidos que los legítimos nacidos dentro de un seno familiar.

c) Higiene, nutrición, asistencia médica o práctica de curanderos, lo que dificultaba los adelantos.

La mortalidad infantil oscilaba en este período entre el 20 y 25 por 100.

Después de salvar este obstáculo, el nacimiento, se observan grupos de edades de peligro, o bien de mayor seguridad. De cinco a quince años, el peligro se mantiene; la edad óptima es de quince a treinta, para comenzar una subida dura de frecuentes enfermedades que exigen una mayor atención.

Ocupan un lugar preferente la mortalidad de los viudos, ya que están desasistidos; les siguen también las viudas, por carecer de recursos económicos; en tercer lugar, las solteras en edades superiores a los cuarenta años.

Las causas de las muertes son varias; han variado con el tiempo, pero ocupan un lugar preferente la pulmonía, el cólera, tumores y trastornos cardíacos.

Según Agius (31), que hizo un estudio de la mortalidad en España de 1860 a 1880, las causas son las siguientes, y se relacionan detalladamente con Alcantarilla:

(30) FUENTES MARTÍNEZ, M., *op. cit.*, pág. 74.

(31) JIMÉNEZ AGIUS, *La natalidad y mortalidad en España*, Madrid, 1885, página 50.

	<i>España</i>	<i>Alcantarilla</i>
	— %	— %
Tuberculosis pulmonar	9,5	11,8
Tisis	4,8	3,8
Catarro intestinal	4,7	2,5
Apoplejía	3,8	3,5
Disentería	3,5	1,5
Sarampión	3,2	3,5
Viruela	3,1	1,0
Difteria y crup	2,4	3,0
Caqueluche	1,5	1,5
Fiebre puerperal	1,4	2,0
Cólera infantil	1,3	2,5
Palúdicas	1,3	2,6
Abdominal	1,2	12,1
Tifus exantemático	1,1	12,1
Escarlatina	0,7	—
Reumatismo	0,7	2,35
Cólera morbo	0,11	3,0
Raquitismo	—	2,18

En España se observa que en el período de 1861 a 1870 la mortalidad alcanzó la cifra de 491.040, es decir, un 30,01 por 100 (32). En Alcantarilla es de 1.137, lo que supone un 20,77 por 100; sin embargo, en el período de 1880 a 1884 se alcanza el 20,7 por 100, presentando una elevación de la mortalidad, mientras que en España se aprecia el fenómeno contrario, un descenso, alcanzando un 20,63 por 100 (en Murcia también aumenta la mortalidad; en 1860 era del 20,9 por 100 y en 1880 es de 30,1 por 100). Esta divergencia es debida a dos fenómenos: el cólera en 1865 y las riadas. El cólera y otras enfermedades infecciosas (tifus, enteritis, paludismo, etc...) es fomentada por las condiciones mínimas de salubridad. La vivienda de una planta de bajos húmedos y dedicados a establecimiento, almacén y vivienda, denunciándose algunos vicios de construcción, como la cercanía de pozos, letrinas y sumideros (33), mezclándose aguas putrefactas con las que se dedicaban al consumo diario.

A pesar de estos porcentajes, el índice de vida aumenta debido a las mejoras que se realizan para elevar el nivel de vida.

La economía se sigue basando en la seda, fábricas de jabón, salitre y molinos, junto al trabajo artesano y agrícola; la seda decae en este siglo debido a su adulteración, incrementándose este cultivo en Canarias en perjuicio de las tierras murcianas.

Los caminos estaban aún descuidados, se hallaban en malas condi-

(32) *Ibidem*, pág. 56.

(33) ROSELLÓ, V.; CANO, G. M., *Evolución urbana de Murcia (831-1973)*, Murcia, 1975, pág. 115.

ciones por cruzar entre acequias y tierras cultivadas, quedando muchas veces incomunicados en invierno.

Para fomentar el comercio e intercambio entre pueblos y provincias se construyó el ferrocarril, constituyendo Alcantarilla un punto clave para el desarrollo económico. Alcantarilla se convierte así en un centro de comunicaciones que le relacionará con las distintas regiones, favoreciendo así la emigración nacional. El 29 de noviembre de 1859 se concedió el tramo que unía Murcia con la red Madrid-Albacete-Alicante hasta Cartagena, con un plazo previsto de cinco años. Se inauguró tres años más tarde, el 25 de octubre de 1882. A la vez se crea también la de Aguilas, pasando por Alcantarilla y Lorca, en 1884 (34).

El movimiento rural en Alcantarilla, favorecido por el ferrocarril, aumenta, influyendo la industria y el comercio, pero perjudica la gestión demográfica, pero al existir una mejora de transportes y carretera el trabajador puede retornar al hogar familiar sin tener que trasladarse de lugar. Es fuerte esta inmigración en el período de 1836 a 1856, en el que la población asciende de 3.488 a 4.083 (0,085 por 100 como media anual).

La concentración de los habitantes va aumentando paulatinamente, para alcanzar una densidad abrumadora en el presente siglo. Las cifras ofrecen una fluctuación al comienzo del siglo que posteriormente desaparece, para elevarse continuamente. Para considerar válida la cifra con la que comienza el siglo, de 4.384 habitantes, para descender posteriormente a 3.336 en menos de una década, hay que tener en cuenta los efectos de la guerra de la Independencia, no sólo de muertes, sino de cambios de domicilio y las numerosas fiebres y epidemias ya citadas.

No obstante, esta cifra puede ofrecer duda, ya que es sabido que las cantidades de habitantes son diversas, por numerosas causas que ya se vio desde el siglo XVI, y además se fomenta en esta centuria, ya que se eleva la mortalidad y el movimiento migratorio (no en el archivo parroquial, sino en las relaciones dadas por otros autores).

Se cita como causa principal, desde 1864, para desvirtuar la realidad de la cuantía de la población, la de no pagar impuestos a los Ayuntamientos. «Las leyes del 7 de julio de 1888 y 30 de junio de 1892 determinan el gravamen individual del impuesto de consumos en cada término y la base contributiva de los respectivos cupos con arreglo

(34) ROSELLÓ, V., *op. cit.*, pág. 116.

al mayor núcleo de población, fijando tipos que hacen variar la cantidad que por cabeza debe pagarse» (35).

Se oculta en las Relaciones del 5 al 12 por 100, lo que impide una coincidencia entre lo declarado y la realidad. Los impuestos varían según las categorías de Ayuntamientos: los de 1.000 a 5.000 habitantes pagaban 3,50 reales a 2,90 por familia; estos impuestos harán que no se reflejen con veracidad todos los habitantes de las poblaciones y por ello tienen dificultades para el cálculo.

A pesar de ello, la densidad en Alcantarilla a lo largo del siglo XIX varía de la siguiente forma: en 1880 es de 792,7 h/km., demasiado alta, ya que en este tiempo en Murcia alcanzaba 350 h/km. (36) y no es superada hasta ocho décadas después.

Al comienzo de la guerra de la Independencia es de 603,2 h/km. Al morir Fernando VII no se ha superado aún los 600, presentando una concentración de 630,7 h/km.

En los años 1860 y 1880 oscila entre 738,3 h/km. a 753,5 h/km., y antes de terminar la década siguiente alcanza ya los 832,9 h/km., y a fines del siglo es ya de 899,09 h/km.

Pero se observa que la razón densidad-mortalidad va en razón inversa, ya que una mayor concentración supone más condiciones favorables de vida (37).

Tras este somero análisis sobre el siglo XIX, se llega a pensar que un nuevo período va comenzando, duro en sus principios, marcado por dolorosas guerras como fueron en 1868-1870 en Cuba y en España, y los tristes sucesos, con balances negativos, en Melilla, Cuba y Filipinas en años que oscilan entre 1887 y 1900.

Se cierra esta centuria con un incremento de la población, alcanzando la cifra de 4.972 habitantes, pero será posteriormente cuando se registre el fuerte aumento que ha sufrido la villa en estos últimos años.

(35) REVENGA, R., *La mortalidad en España*, Madrid, 1904, pág. 65.

(36) ROSELLÓ, V., y CANO, G. M., *op. cit.*, pág. 85.

(37) REVENGA, R., *op. cit.*, pág. 70.

Evolución de las tasas de natalidad y mortalidad
 (1800 - 1900)

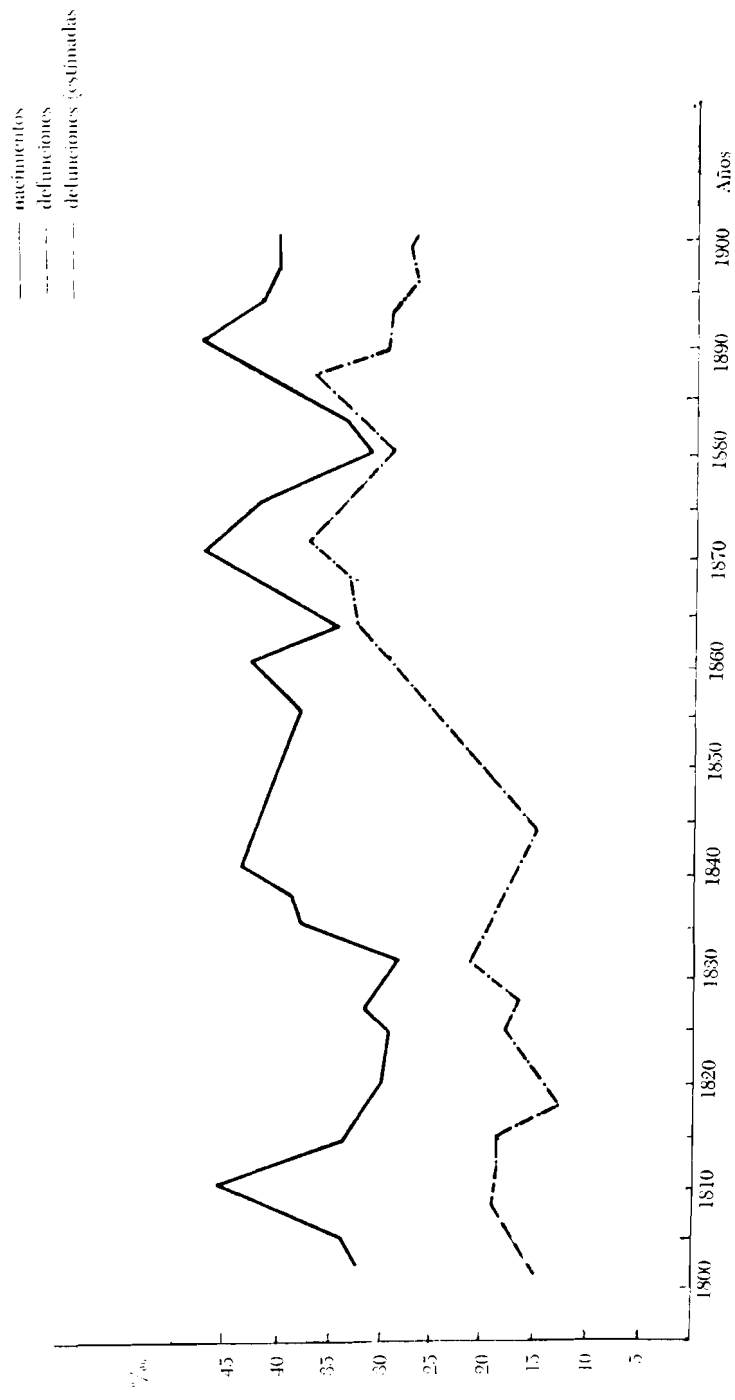


GRAFICO N.º III

CUADRO NÚM. III

<i>Periodo</i>	<i>Recuen- tos</i>	<i>Naci- mientos</i>	<i>Defun- ciones</i>	<i>Creci- miento real</i>	<i>Creci- miento vegeta- tivo</i>	<i>Movimiento poblacional</i>
1801-1804	4.384	585	120	—	465	Emigración anual, 189 h. (4,3 %).
1805-1808	3.336	619	250	— 1.513	369	
1809-1812 ¹	3.705	607	300	—	307	
1813-1816	4.112	533	112	—	421	
1817-1820	4.533	529	233	—	296	
1821-1824	4.829	548	299	—	249	Emigración, 73 hombres, anual (2,1 %).
1825-1828	5.078	597	357	—	240	
1829-1832	5.318	550	329	—	221	
1833-1836	3.488	524	396	— 2.051	128	
1837-1840	3.616	624	313	—	311	
1841-1844	3.927	648	276	—	372	Emigración, 43, anual (1,1 %).
1845-1848	4.299	622	340	—	282	
1849-1852	4.581	625	363	—	262	
1853-1856	4.343	677	400	—	277	
1857-1860	4.083	547	478 ²	— 1.037	69	
1861-1864	4.152	742	420	—	322	Emigración, 34,5 anual (0,8 %).
1865-1868	4.474	737	554	—	183	
1869-1872	4.657	763	650 ³	—	113	
1873-1876	4.770 ³	688	601 ³	—	87	
1877-1880	4.167 (censo)	505	476 ³	— 690	29	
1881-1884	4.196	771	513	—	258	19 emigrantes es directamente la población, 0,45 %. Aumenta la emi- gración, 0,8 %.
1885-1888	4.606	798	647	+ 152	151	
1889-1892	4.757	729	551	—	178	
1893-1896	4.935	857	517 ⁴	—	340	
1897-1900	4.972	825	446	— 682	379	

¹ Guerra de la Independencia. Falta este tomo de defunciones.² Epidemias de cólera y tifus.³ Epidemias de cólera y gripe.⁴ Emigración a Hispanoamérica.

EVOLUCION DEMOGRAFICA DE LA POBLACION EN EL SIGLO XX

ETIOLOGÍA DE LA MORTANDAD

Tras los duros y sangrientos años que ocuparon las guerras de Melilla, Cuba y Filipinas, comienzan unos períodos enérgicos y amedrentadores para la sociedad, alterada por tantos y continuos sucesos políticos.

La curva demográfica de la población de Alcantarilla se ve alterada por los años terribles que suceden a la primera guerra mundial. Aunque España no participa directamente, sí recibe las consecuencias del desastre económico y sus secuelas: epidemia y enfermedades, así

como la gripal a lo largo de 1918. Un bienio más tarde se complica esta situación con la guerra de Marruecos, produciendo bajas y heridos en nuestra sociedad.

Las enfermedades que han afectado principalmente, según Reven- ga (38), son diversas. Alcantarilla aparece influida por la fiebre tifoidea, debido a su entorno geográfico, alcanzando en 1901 un 1,21 por 100, siendo la provincia más castigada; junto con esta enfermedad aparece también la tuberculosis, que es confusa de apreciar en los libros del Registro Civil, ya que aparece con el diagnóstico de la afección intercurrente que le apresuró su muerte (neumonía, congestión pulmonar, pleuresia, etc., o bronquitis crónica). A veces, de forma más complicada, aparece con nombres confusos, como mal de Rott, abcesos por congestión, tumores blancos, escrófula, etc... Actualmente se observa una mayor vigilancia en el diagnóstico del médico; no obstante, es complicado.

La tuberculosis es más que una enfermedad: es una grave cuestión social que en estas primeras décadas (que durante medio siglo) se plantea en todas las sociedades civilizadas, cuya vitalidad debilita y compromete su porvenir. Cuestión social no solamente por su contagio, sino por sus daños; la tuberculosis presta un carácter inquietante en las causas sociales que favorecen su desarrollo y a las consecuencias que arrastra, amenazadoras para la prosperidad de las colectividades humanas.

La peste y el cólera fueron en otros tiempos azotes que de vez en cuando pasaban por Europa sembrando a su paso el espanto y la muerte. Aquellas epidemias con todos sus horrores no causaban los estragos irreparables que causa la tuberculosis. Diezmaban las poblaciones, pero la naturaleza se encargaba de llenar con prontitud los vacíos producidos por las epidemias, aumentando la natalidad (39). Y disminuyendo la mortalidad, porque las epidemias eligen primero a los más débiles, haciendo una especie de selección.

La tuberculosis obra de forma distinta: su acción es constante; ataca principalmente individuos cuya edad oscila entre quince a treinta y nueve años, período de más vigor de vida, y así daña a la raza, que a la tercera generación desaparece, vencida por los dolores de dos miserias: la economía y la fisiológica, que mutuamente son causa y efecto.

(38) REVENGA, R., *op. cit.*, pág. 134.

(39) REVENGA, R., *La muerte en España*, pág. 134.

(a) Estos datos han sido elaborados a partir de los libros de defunción del Registro Civil correspondientes al siglo xx hasta 1976, incluido.

Debido al emplazamiento, hay ciertas enfermedades que predominan con más intensidad que otras, tales son los trastornos gastro-intestinales, tifus e incluso fiebres palúdicas, todo ello por razones palmarias, ya que el problema de la contaminación de aguas, la sequía en el estío y los productos hortícolas consumidos en crudo producen estos males, que a veces han constituido una auténtica epidemia (1916, 1926, 1966). Los meses en que predominan estas enfermedades son agosto, septiembre y en octubre.

Existen otras enfermedades propias de un régimen alimenticio pobre en proteínas e hidratos de carbono y además influidas por un clima húmedo que favorece el desarrollo de bronquitis endémicas.

También existen defunciones por accidente debido a un peligro existente y en este lugar se pueden citar concretamente dos: uno es el paso del ferrocarril, que produjo víctimas a lo largo del siglo, y también el paso de las acequias, que ofrecen un peligro singular aún hoy día.

También hemos de destacar por su lugar preminente la diarrea y enteritis, superando las cifras citadas, y alcanza un 2,40 por 1.000. (Estas cifras están tomadas de datos generales de España, que afectan a Alcantarilla de igual modo.)

Otras enfermedades son: difteria alta (0,37 por 1.000), sarampión, escarlatina (1 por 1.000), la tosferina baja (0,17 por 1.000), gripe (0,93 por 1.000), cáncer (0,33 por 1.000), septicemia, anemia, reumatismo, sífilis, viruela y alcoholismo, que ocupan un lugar más bajo en las causas de mortalidad.

Existe otro cuadro de enfermedades con una clasificación diferente:

- 1.º Enfermedades generales, 24,238 por 1.000.
 - 2.º Enfermedades del sistema nervioso y órganos del sistema, 14,538 por 1.000.
 - 3.º Enfermedades del aparato circulatorio, 7,735 por 1.000.
 - 4.º Enfermedades del aparato respiratorio, 18,489 por 1.000.
 - 5.º Enfermedades del aparato digestivo, 18,021 por 1.000.
 - 6.º Enfermedades del aparato genético y urinario, 1,670 por 1.000.
 - 7.º Estado puerperal, 0,687 por 1.000.
 - 8.º Enfermedades de la piel y del tejido celular, 0,804 por 1.000.
- (Estos datos han sido elaborados a partir de los libros de defunción del Registro Civil correspondientes al siglo xx hasta 1976, incluido.)
- 9.º Enfermedades de los órganos de locomoción, 2,17 por 1.000.
 - 10.º Vicios de conformación, 1,307 por 1.000.
 - 11.º Primera infancia, 1,37 por 1.000.

12.º Vejez, 1,936 por 1.000.

13.º Afecciones producidas por causas externas, 1,48 por 1.000.

14.º Enfermedades mal definidas, 5,56 por 1.000.

Las situaciones de las viviendas, de condiciones de trabajo e higiene son urgentes de remediar en estos años; una mejora cultural de los pueblos, huyendo de hechizos y curanderos, que aún existen en esta villa y otros pueblos cercanos. Aumento de vacunas, creación de sanatorios; alcantarillado, vigilancia de las aguas potables. También era necesario reformar el impuesto de consumo de artículos de primera necesidad.

Respecto a las mejoras sanitarias, García Faria hizo un estudio profundo sobre características geológicas, climáticas, demográficas y estado sanitario. Con ello demostró que la naturaleza acumuló en Murcia sus más apreciados dones, de los cuales, por desgracia y sin duda es causa de su abundancia, no supieron sacar todo el partido posible los fundadores del Segura. El objetivo sanitario es recalcado, atribuyendo la gran mortalidad a la falta de saneamiento del subsuelo, cuando en realidad actuaban ante todo el bajo nivel alimenticio y otros extremos higiénicos (40).

No se debe de olvidar aquella célebre frase de Balzac: «Los progresos intelectuales están por entero en los progresos sanitarios».

Motivos para justificar la mortalidad han sido expuestos siguiendo las causas generales de España, la provincia y en concreto Alcantarilla, a la vez que se concretan en los distintos estados sociales e incluso también están distribuidos por edades. Se observa un predominante influjo de la tuberculosis dentro del sector obrero más que en el agrícola o el de servicios, a la vez que predomina en viudas y en edades superiores a los cincuenta años, o bien el raquitismo de joven, que oscila entre diez y veinte años, y también en la vejez.

Los trastornos intestinales son frecuentes entre la población joven debido a las distintas imprudencias que se realizan, pero no hay una edad concreta o estado especializado.

Hay enfermedades típicamente infantiles, tales como meningitis, sarampión, predominantes en los primeros años del presente siglo (1907-1910), pero en la actualidad ha descendido enormemente la mortalidad por estas causas; esto es debido, entre otros determinantes: mejoras sanitarias, alimenticias, higiénicas, de cultura, así como el progreso científico, que ha conseguido la elaboración de eficaces vacunas (contra la gripe, viruela, tétanos, poliomielitis, tuberculosis, sarampión,

(40) ROSELLÓ, V. M.; CANO, G. M., *Evolución urbana de Murcia*, pág. 90.

etcétera), además de eficaces antibióticos que transforman un brote de pulmonía en un sencillo tratamiento de Benzetacil, Ampicilina, Cefalosporina, etc. No obstante, existe una incógnita difícil de combatir: aquellas enfermedades ocasionadas por virus son resistentes de vencer, pero hablar de la etiología de la mortalidad exige concretar períodos y tasas.

La evolución de las defunciones por estaciones desde 1900 a 1976 indica las variaciones anuales y destacan los puntos álgidos de mayor mortandad; predominan ciertas enfermedades, constituyendo una auténtica epidemia, tales como las que se producen en agosto, septiembre y octubre; destacan trastornos gastro-intestinales, fiebres palúdicas (hoy poco frecuentes), tifus y cólera. Los motivos son claros y están relacionados con el estío, que produce la falta de agua en los cauces de los ríos, y acequias, que se convierten en focos de infección (se calcula del 10 al 20 por 100).

Sin haber terminado los efectos mencionados, a finales de octubre comienzan ya a sentirse los primeros estragos del invierno, que afectan de modo singular a aquellos individuos que posean una naturaleza débil o sensible a resfriados; los meses que acusan de una forma singular los propios de este período (bronconeumonías, pulmonías, gripes e incluso relacionados con alguna implicación del corazón: síncope cardíacos, hemiplejías, colapsos) son diciembre y enero y abril (alcanzando una tasa de 10-20 por 1.000); los intervalos entre los meses citados (finales de verano e invierno) son de escasa mortalidad, a veces inferior del 5 por 1.000.

La lucha por vencer ciertas enfermedades, como son las propias del otoño, hoy día de escaso valor, siendo vencidas con cloramfenicol y otros productos que atacan directamente a los gérmenes contraídos. No obstante, debido a un exceso de agitación vital, el hombre se ha sobrecargado su sistema nervioso, que perjudica la tensión arterial, produciéndose un elevado número de trastornos cardíacos o bien cerebrales, tales como trombosis, hemiplejías, infartos, etc. También en esta lucha hay un mal predominante en varones y mujeres, más frecuente en este género, los tumores cancerosos (pulmonares, genitales, hígado, etc.).

En conclusión, se puede afirmar que frente a una línea quebrada con puntos elevados indicando unos meses donde predominaba cierto tipo de enfermedad, predomina hoy una uniformidad debido a que es una causa fuerte a un individuo que lucha ante ella, pero que no se puede generalizar ante una sociedad.

A continuación se exponen unas tablas periódicas desde 1900 a 1976, donde se expresan las enfermedades predominantes y el número de difuntos, y en un gráfico adjunto las tasas de mortalidad y natalidad.

Desde 1900 a 1916 hay una evolución de la demografía variada, donde oscilan las tasas de natalidad entre un 27,5 por 1.000 en 1901 y un 35 por 1.000 en 1908-1909; tras de este período hay un descenso, que se mantiene continuo desde 1910 a 1916, reflejando un porcentaje desde 32,5 por 1.000. Respecto a la mortalidad, los primeros años de este siglo, desde 1900 a 1908, hay una acusada elevación del número de difuntos, siendo del 30 por 1.000 la tasa mayor. Obedecen estas muertes a causas diferentes, predominando en ellas el raquitismo, la disentería amebiana, enteritis, gastro-enteritis, fiebres infecciosas, coquería, sarampión y meningitis (años 1908 y 1909), pulmonía y bronconeumonía.

CUADRO NÚM. IV

<i>Periodo</i>	<i>Recuentos</i>	<i>Nacimientos</i>	<i>Defunciones</i>	<i>Crecimiento real</i>	<i>Crecimiento vegetativo</i>	<i>Movimiento poblacional</i>
1901-1904	4.972	542	449	93	93	<i>Inmigración.</i> De 46 h. anualmente (0,9 %).
1905-1908	5.065	739	576	—	163	
1909-1912	5.680	685	500	+ 552	185	
1913-1916	5.865	800	478	—	322	
1917-1920	6.399	826	562	+ 212	264	Inmigración de 21 habitantes anualmente (0,5 %).
1921-1924	6.663	907	543	—	364	
1925-1928	7.027	954	552	—	402	
1929-1932	7.837	997	544	+ 408	453	
1933-1936	8.290	1.169	542	—	627	Inmigración anual de 40 h. (0,6 %).
1937-1940	10.744	1.475	787	+ 1.727 ¹	668	
1941-1944	11.412	1.113	622	—	591	
1945-1948	12.003	1.233	469	—	764	
1949-1952	13.407	1.246	549	+ 640	597	Actualmente existe una inmigración próxima a 0,2 %.
1953-1956	14.004	1.202	453	—	749	
1957-1960	15.748	1.228	453	+ 120	775	
1961-1964	16.923	1.607	442	—	1.165	
1965-1968	18.293	1.910	530	—	1.380	
1969-1972	19.895	1.767	535	+ 370	1.232	
1973-1976	21.127	1.575	589	—	986	

¹ En el período de la guerra asciende la inmigración al 2,2 %.

Evolución de las tasas de natalidad y mortalidad (1900 - 1940)



GRAFICO N.º IV

Evolución de las tasas de natalidad y mortalidad (1940 - 1976)

— nacimientos
 - - - defunciones
 - . - matrimonios

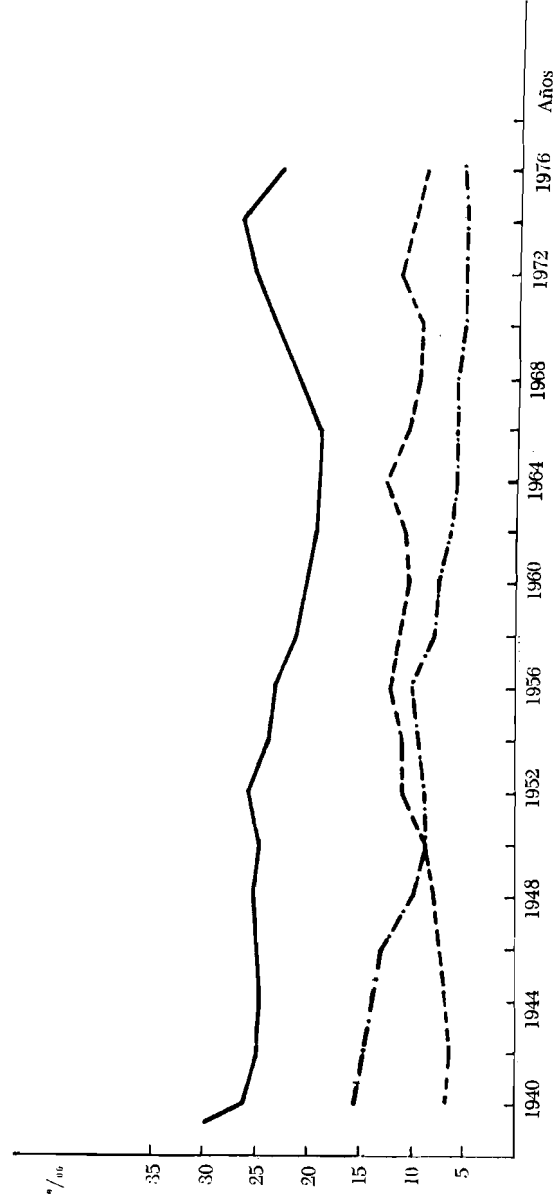


GRAFICO N.º V

TABLA I

ESTUDIO GENERAL DE LOS AÑOS 1900-1976, DETENIENDONOS CADA DIEZ AÑOS, PARA UNA MAYOR COMPRENSION DEL TEMA

Año	N.º de defunciones	Enfermedad predominante
1900	122	Raquitismo, disentería.
1901	107	Raquitismo, disentería.
1902	115	Pulmonía.
1903	105	Enteritis.
1904	138	Fiebres infecciosas.
1905	179	Fiebres infecciosas.
1906	129	Gastro-enteritis.
1907	130	Gastro-enteritis.
1908	151	Sarampión-meningitis.
1909	103	Sarampión-meningitis.
1910	118	Varias.
1911	128	
1912	108	
1913	130	Bronconeumonía.
1914	116	Varias.
1915	124	
1916	97	Caquesia.

Registro Civil, tomo defunciones.

Más uniforme es la evolución demográfica de la población de Alcantarilla en los años 1917 a 1930; la cifra de natalidad se eleva durante este período, alcanzando de un 35 a 32,5 por 1.000. Se puede citar la misma etiología predominante que en la tabla anterior, destacando la fuerte epidemia de gripe de los años 1918 y 1924; la curva es más dinámica que la de natalidad; existen dos extremos bajos, 12 por 1.000, y tres crestas que oscilan entre 20 y 22,5 por 1.000.

Existe un aumento de la población propio de un período de cierta tranquilidad política.

Como investigador demográfico, geógrafo e historiador, plasmar en una figura las vivencias del período 1933 a 1948 es de gran interés y de profunda emoción. El desarrollo histórico ha repercutido en la sociedad, variando el índice de la demografía de Alcantarilla y las causas de la mortalidad. Es de notar cómo han variado, o bien han sido sustituidas las de años anteriores; predominan las de tipo cardiovascular, incluso se mencionan heridos de metralla o bien muertos en bombardeos; es lógico hacer notar que numerosos combatientes no morirían en Alcantarilla, ya que serían distribuidos en distintos frentes; a la vez, también, habría un movimiento de población debida a motivos políticos (41).

(41) I. N. E., *Influencia de la guerra en algunos fenómenos demográficos*, Madrid, 1947, págs. 1-25.

TABLA II

<i>Años</i>	<i>N.º de defunciones</i>	<i>Enfermedades principales</i>
1917	114	Gripe (fuerte epidemia en los meses de noviembre y diciembre).
1918	181	
1919	170	
1920	115	
1921	121	Tuberculosis y otras.
1922	147	Enfermedades propias de cada estación.
1923	160	Gripe; predomina frente a otras causas.
1924	136	
1925	140	
1926	142	Tifus, paludismo en los meses de septiembre y octubre.
1927	134	Se pueden observar los mismos fenómenos que en cuatro años anteriores.
1928	115	
1929	160	
1930	125	Tosferina, sarampión.
1931	144	Sin ninguna causa especial.
1932	133	

Registro Civil, libros de defunciones.

La natalidad decreció en Murcia 5,37 por 1.000, relacionada con toda España, ocupando un término medio en la variación del aumento de la población.

En este intervalo hay una anómala evolución de la población. En 1935 se observa un descenso en relación a la mortalidad, pero ésta se elevará en 1936 y alcanzará su punto álgido un año más tarde, coincidiendo ya con la guerra civil, 517 nacimientos (47,09 por 100), siendo lo más frecuente un 20 a 25 por 100.

A continuación, en 1939, será un momento crucial para la demografía; las tasas de natalidad y mortalidad se solapan prácticamente; la primera alcanza 22,5 por 100 y la segunda 21,1 por 100, es decir, sólo un 1,4 por 100 aumentó la población. Posteriormente, una vez finalizada la crisis bélica, la evolución será favorable, descendiendo la mortalidad a un 11,1 por 100 en el año 1948 y la natalidad 27,3 por 100. La población varía desde 7.837 en 1930 a 10.966.

La economía prospera, la agricultura se rehace. La industria se favorece con la creación del I. N. I. Las viviendas comienzan a mejorarse con aportaciones del Ministerio Nacional; este auge social favorece al incremento demográfico. Una progresiva escala se observa desde los años 1952 hasta 1964; los índices de natalidad se elevan desde 25,7 por 1.000 hasta el 29,50 por 1.000, pero lo que más favorece al aumento es precisamente por las mejoras económicas e higiénicas; el des-

censo de mortalidad desde 11,1 por 1.000 en 1951 a 7,2 por 1.000 en 1961.

TABLA III

Años	N.º de defunciones	Enfermedades
1933	132	Neumonía-asistolia.
1934	130	Enteritis, meningitis.
1935	147	Hemiplejía, parálisis.
1936	130	Nefritis, carcinoma.
1937	220	Tuberculosis, hemiplejía.
1938	205	Tosferina, sarampión.
1939	232	Uremia, endocarditis.
1940	189	Colapso, angina.
1941	163	Hemorragia, angina.
1942	148	Hemorragia cerebral.
1943	122	Asistolia, pulmonía.
1944	122	Bronconeumonía.
1945	90	Uremia, síncope.
1946	116	Colapso.
1947	141	
1948	120	

Registro Civil, libros de defunción y natalidad.

Las cifras totales de la población han variado, por lo tanto, desde 13.294 habitantes en 1950 a 15.959 en el censo posterior de 1960. (Es un porcentaje muy elevado el que experimentará la población; 1.665 habitantes en diez años supone un 12,5 por 1.000.)

TABLA IV

Años	N.º de defunciones	Enfermedades
1949	128	Ictericia, hemorragia.
1950	153	Uremias, aplopejías.
1951	148	Corazón, enteritis.
1952	111	Bronconeumonía.
1953	103	Colapsos.
1954	114	Síncope.
1955	125	Edema pulmonar.
1956	107	Neumonías.
1957	133	Cáncer.
1958	103	Infartos.
1959	110	Diarreas.
1960	92	Insuficiencias cardíacas.
1961	115	Colapso vascular-periférico.
1962	118	
1963	117	
1964	125	

Registro Civil, libros de defunción y natalidad.

La evolución demográfica señalada por los censos es de un incremento de 15.784 en 1960 a 20.070 (27,02 por 1.000 habitantes en una década), pero actualmente se observa una variación o descenso paulatino de la natalidad, tras una elevada tasa en 1967 y 1968 (30,01 por 1.000 y 28,8 por 1.000); contrasta con el descenso que se ha producido en los últimos años, alcanzando un 15,6 por 1.000 en Alcantarilla; esto nos indica que al existir mayor densidad se debe no exclusivamente al aumento vegetativo, sino a que se está produciendo una fuerte inmigración.

La tasa de mortalidad es baja (6,14 por 1.000), como indicio de mejoras higiénicas, de sanidad, de alimentación, que favorece una etapa próspera, pero no por ello estática, reflejándose un movimiento de personas de pueblos vecinos que fijan su residencia en este municipio.

TABLA V

Años	N.º de defunciones	Enfermedades
1965	147	Anemias.
1966	125	Bronconeumonías.
1967	133	Coma cerebral.
1968	136	Colapso, asistolia.
1969	132	Fallos cardíacos.
1970	138	Coma urémico.
1971	129	Infartos.
1972	137	Colapso vascular.
1973	158	Hemorragias.
1974	149	Carcinomas.
1975	145	Diarreas estivales.
1976	133	

SITUACION ACTUAL

EL PROBLEMA DE LOS MOVIMIENTOS MIGRATORIOS

Para comprender mejor la problemática de este municipio es conveniente comparar su población con la de otros términos de la provincia, observando no sólo su pequeñez de superficie, sino el aglutinamiento urbano, exigiendo una rápida y eficaz solución para solventar tal cuestión.

Es Alcantarilla uno de los municipios de mayor densidad de España; relacionando a diversos Ayuntamientos de la provincia, destaca en primer lugar.

Variación estacional de la mortalidad
(Años: 1900, 1916, 1926, 1936)

— curva anual 1900
- - - curva anual 1916
- . - . - curva anual 1926
- . - . - curva anual 1936

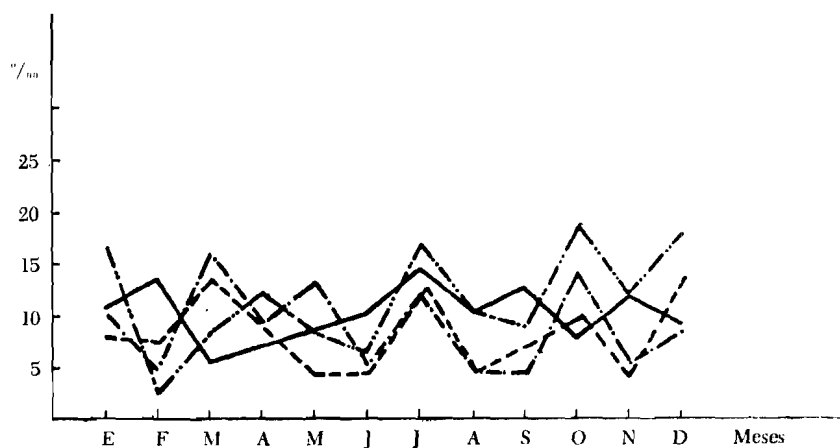


GRAFICO N.º VI

Variación estacional de la mortalidad
(Años : 1946, 1956, 1966, 1976)

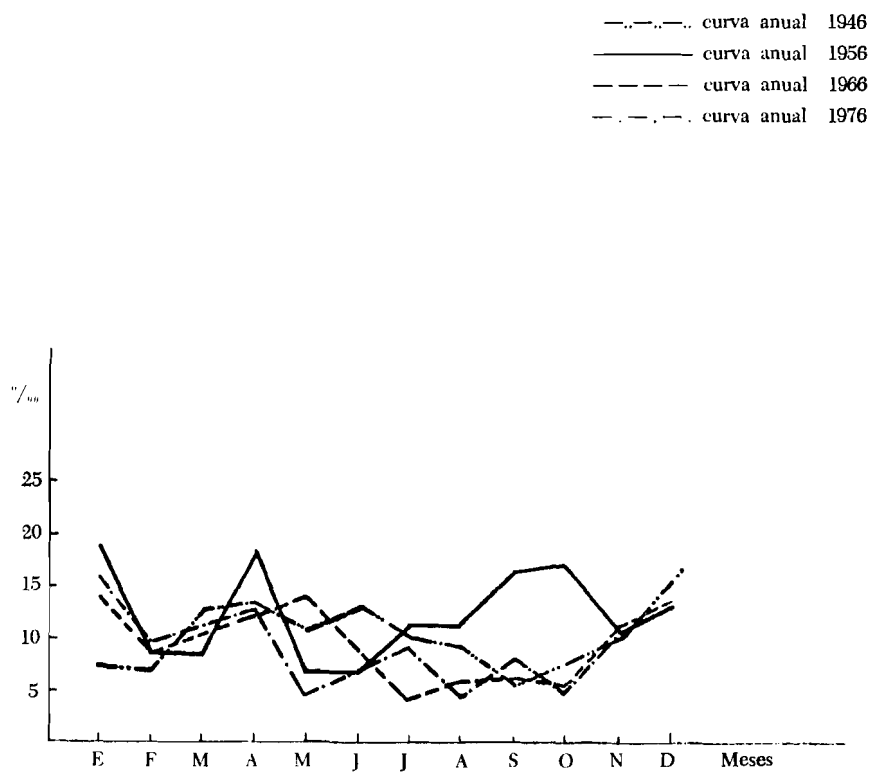


GRAFICO N.º VII

<i>Municipio</i>	<i>Km²</i>	<i>Habitantes</i>	<i>Densidad</i>
Alcantarilla	5,53	20.666	3.738
Archena	16,51	10.058	609
Puerto Lumbreras	13,92	7.986	573
La Unión	24,55	13.145	536
Ceuti	10,34	5.337	516
Beniel	9,95	5.007	503
San Pedro del Pinatar	21,41	6.520	305
Murcia	936,21	243.759	260
Lorquí	15,75	4.150	263
Alguazas	23,74	4.770	201
Torres de Cotillas	39,04	7.223	185
Molina de Segura	168,97	23.178	137
San Javier	79,90	10.500	131
Bullas	82,04	9.064	110
Pliego	29,09	3.404	117

Datos publicados en *B. O. P.*, núm. 202, 3-IX-1971.

La superficie del término municipal de Alcantarilla es la menor de todos los citados y posee aproximadamente tantos habitantes como Molina de Segura, poseyendo

MOVIMIENTOS MIGRATORIOS: PENDULARES Y COMARCALES

La cercanía al centro capital convierte a Alcantarilla en un constante trasiego de trabajadores al núcleo urbano, e incluso un centro de residencia más económico que en la capital, con lo cual el aumento de población ha sido fuertemente incrementado.

Se consideran emigrados a todos los residentes, cualquiera que sea el motivo del desplazamiento. No se consideran emigrados a los transeúntes (42); Alcantarilla aporta un gran número de vecinos a pedanías del Ayuntamiento de Murcia debido a distintas circunstancias que se han detallado (también sucede esto con Lorca, Molina de Segura, Fuenteálamo, Torre Pacheco).

EMIGRACION PENDULAR (INTERMUNICIPAL)

<i>Sangonera la Seca</i>		<i>Puebla de Soto</i>		<i>La Ñora</i>		<i>Javalí Nuevo</i>		<i>Javalí Viejo</i>	
1960	1965	1960	1965	1960	1965	1960	1965	1960	1965
32	191	102	112	13	12	32	34	20	42

(42) CANO GARCÍA, *op. cit.*, pág. 24.

En Sangonera la Seca, limítrofe con Alcantarilla, la mayoría de los inmigrantes procedentes de este municipio residen en la base aérea, casa de Cobarro, etc... En el último padrón (1970) eran 200. Entre ellos, obreros y militares (43). Desde 1960 a 1965 la emigración de habitantes de los municipios más densos se dirigió a los núcleos de Cartagena, Alcantarilla, Caravaca, Lorca, Bullas; absorbiendo un 6 por 100 del movimiento externo total provincial, esta población migratoria se dirige a centros económicos de gran auge industrial y comercial que proporcione puestos de trabajo en conserva, agricultura, construcción, etc.

MOVIMIENTOS NACIONALES Y EXTERIORES

El desarrollo económico de Alcantarilla ha proporcionado numerosos puestos de trabajo, por lo que ha convertido el municipio en un núcleo convergente o centro de inmigración. No obstante, la salida o movimiento de emigración también se ha efectuado, aunque tiende a desaparecer.

En el interior, son zonas principales de traslado a Cataluña y Madrid, buscando centros industriales que favorezcan una mejor situación económica.

La emigración exterior, hoy en plena decadencia por las medidas de restricción tomadas por los distintos gobiernos europeos (Alemania, Francia, Bélgica), tan sólo se admiten en Suiza. Son, pues, escasos los emigrantes en Europa procedentes de Alcantarilla, aunque numerosos en los años 1950 a 1960. Hispanoamérica también ha sido sede de recepción de numerosos alcantarillenses desde el siglo XIX.

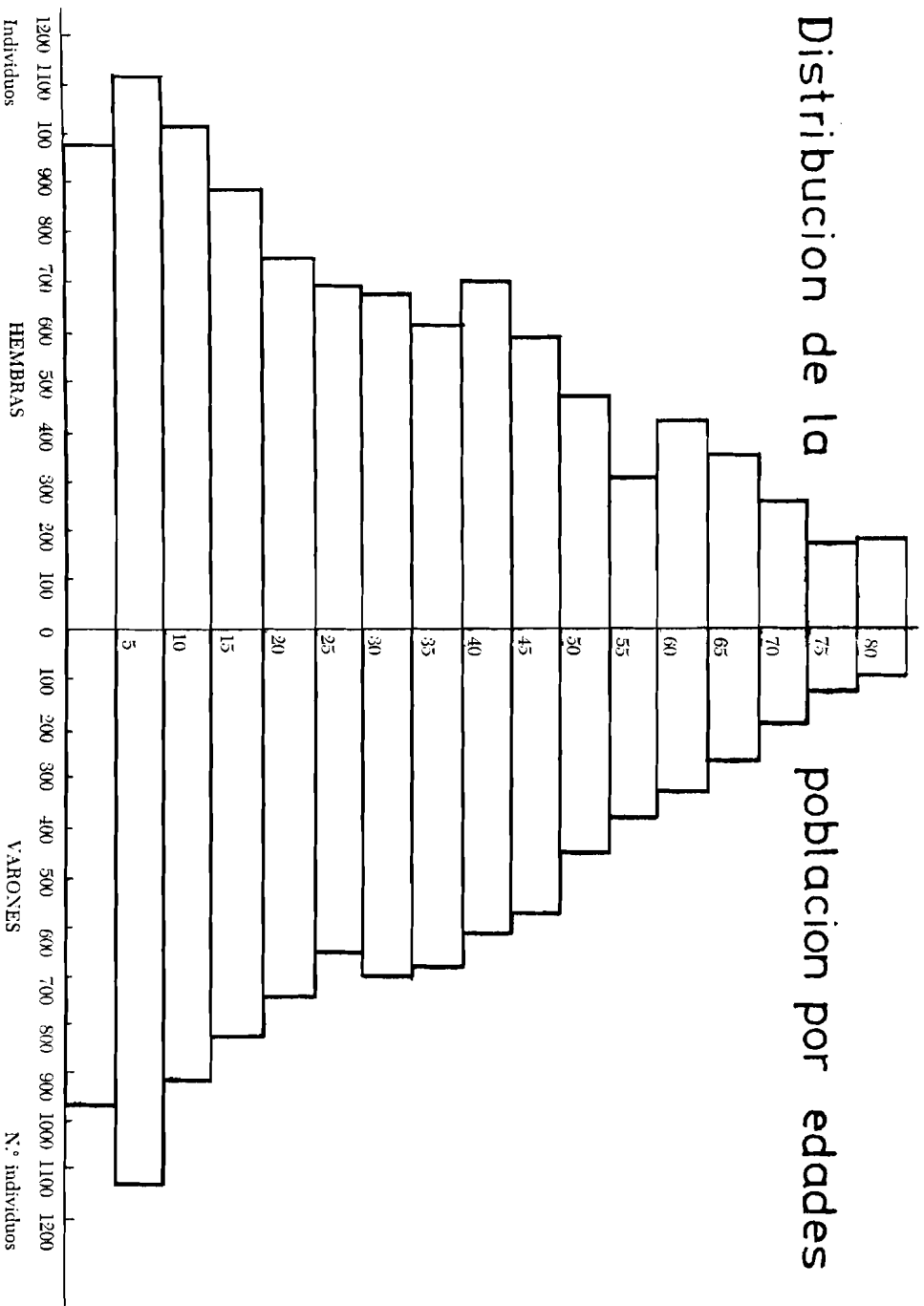
LA INMIGRACION

Una extensión tres veces mayor y una densidad 28 veces menor; siendo la actividad económica tan similar, plantea la saturación de población en Alcantarilla, que está favorecida por la proximidad a Murcia capital y también por otras causas que citamos a continuación; se deben a cuatro factores principalmente:

1) *Problema de vivienda*: La carestía de ésta hace que se busquen soluciones adecuadas y una de ellas es vivir en un buen edificio, más económico que el casco urbano, ya que en las mismas condiciones eco-

(43) CANO GARCÍA, *op. cit.*, págs. 47-48.

Distribucion de la poblacion por edades



nómicas se encontraría en zonas alejadas del centro y de peor construcción (44).

2) *Inicio de conurbación o proximidad de los municipios*: Tan sólo 7 km. se aprecia ya como una continuidad de Murcia capital.

3) Junto al problema de la vivienda, económicamente existen ventajas en el ámbito comercial.

4) *Industria conservera*: Puestos de trabajo y buena posición viaria.

5) *El sector terciario ha favorecido la inmigración*. Lo que supone que numerosos funcionarios y licenciados hayan cambiado de residencia por motivos de las plazas asignadas.

6) *Exogamia y endogamia*: Favoreciendo la dinámica de población, ya que la primera produce un descenso del número de habitantes y la segunda la amplía.

PIRAMIDE DE EDADES (DATOS CENSO EN 31 DE DICIEMBRE DE 1970)

Edad	HOMBRES			MUJERES			Total
	Solteros	Casados	Viudos	Solteras	Casadas	Viudas	
0-4	966	—	—	975	—	—	1.941
5-9	1.130	—	—	1.115	—	—	2.245
10-14	938	—	—	1.047	1	—	1.986
15-19	834	3	—	852	24	—	1.713
20-24	671	82	—	518	220	1	1.492
25-29	293	360	—	197	487	3	1.340
30-34	74	619	1	66	599	10	1.369
35-39	42	644	1	49	614	16	1.366
40-44	33	588	4	58	619	24	1.326
45-49	23	545	6	45	502	49	1.170
50-54	20	421	11	59	376	45	932
55-59	17	355	8	41	276	88	785
60-64	11	295	16	61	235	129	747
65-69	14	217	32	40	174	136	613
70-74	4	156	39	29	92	137	457
75-79	4	85	37	24	57	95	302
80 y más	5	53	42	12	20	154	286
TOTALES	5.079	4.423	197	5.188	4.296	887	20.070

PIRAMIDE-ESTRATIFICACION DE LA SOCIEDAD POR EDADES

Esta población, que ha evolucionado favorablemente desde 1940, es joven, predominando en las edades infantiles (5,5 por 100 de cinco a nueve años) hasta cuarenta y cinco o cincuenta años.

(44) CANO GARCÍA, *op. cit.*, pág. 54.

De un total de 20.070, existe un porcentaje del 79,4 por 100 cuyas edades oscilan de un año a cincuenta años.

Esto supone un cambio de estructuras y una adecuación al nuevo marco social. Ya que se exigen nuevas aspiraciones y necesidades. El tipo de estudios, economía, vivienda más saneada, espectáculos, cafeterías, depende de las edades; al evolucionar una sociedad, se transforman las exigencias de la vida. A la vez, esto favorece un gran número de puestos de trabajo, que aún en el mundo femenino son escasos debido a un retraso cultural respecto a este género, observándose sólo en puestos serviles o de obreros de fábricas.

EN PEDANIAS

<i>Varones</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Total</i>
263	279	542

CASCO URBANO

<i>Varones</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Total</i>
170	205	375

ANALISIS CULTURAL

Todavía hay muestras de analfabetismo, localizándose en los barrios más pobres, y son las mujeres las que presentan un índice más elevado,

Es de preocupar el alto índice de analfabetos que aún existe, ya que no sólo hay que situarlo en edades elevadas, sino que también existen entre jóvenes; a veces son familias enteras. Numerosos obreros no saben leer aún. La integración de la mujer al mundo del trabajo es escaso, siendo mínimo el número de mujeres casadas que ejercen; predominan en el trabajo obrero de fábrica, seguido de empleadas o dependientes y también en el Cuerpo de Magisterio. Es considerable el número de estudiantes, que cambiarán el estilo de vida dentro de unos años.

Estas mejoras han de conseguirse en un plazo breve para un mejor desarrollo de la población, ya que no olvidemos que cultura, economía, higiene son los pilares de la sociedad.

La educación escolar es la base de un pueblo; sólidos tienen que ser los cimientos para la construcción de un buen edificio. El núcleo urbanístico exige para su buen desarrollo, su funcionamiento económi-

co, la puesta en marcha de un número concreto de niños que están en vías de desarrollo.

El estudio realizado en Alcantarilla no es un hecho aislado, no es un fenómeno extraño; es muy normal encontrarlo en distintos puntos del término municipal.

La dificultad mayor es encontrar un terreno apropiado para la edificación de un colegio nacional. El actual transporte escolar es una clara imagen de la situación. Las escuelas diseminadas formando una sección graduada, uniendo niños y niñas para la misma educación, plantea sin duda una postura curiosa frente a las teorías pedagógicas sobre la coeducación (pensemos en Sánchez Buchón, Víctor García Hoz, etc.).

Pero no pensemos sólo negativamente; la labor es intensa; la solución es lenta, pero segura. La villa de Alcantarilla, cuidando su urbanización, el progreso económico, sus relaciones intensas con la capital, con su interés turístico, ofrece unas amplias perspectivas para lograr un claro desarrollo que junto al de ella se espera para toda la huerta y provincia de Murcia.

El inconveniente principal de la enseñanza en Alcantarilla es la dispersión de los centros. Los tres primeros cursos de E. G.B. y la enseñanza preescolar están en los tres principales núcleos, San José Obrero, Barrio Campoamor y Casco Antiguo, el grupo urbanístico que sigue la línea férrea Granada-Alcantarilla (Barriada de las Tejeras), que no dispone de escuela de párvulos.

La diseminación en pequeños lugares supone dificultades e inconvenientes para:

a) La familia: no pueden unir a los hijos de diferentes edades para que vayan juntos; esto supone un desplazamiento continuo, a veces pequeño, a veces grandes distancias, como ocurre con el Colegio Nacional Nuestra Señora de la Asunción: comprende 24 aulas, distribuidas en diez lugares diferentes, agrupando un total de 938 alumnos.

b) Para la Corporación: aumenta el capítulo de gastos esta diáspora de centros escolares.

c) Relaciones entre el director y el profesorado; no pudiéndose realizar una coordinación entre los centros, abarcaría todos los aspectos, horarios, disposiciones, control uniforme, realización teórico-práctica de un organigrama escolar.

Para evitar en lo posible estos inconvenientes que brevemente hemos expuesto, se debe de construir un grupo escolar completo, comprendiendo edad preescolar (dos cursos, niños de cuatro a seis años)

y desde los seis hasta los catorce para realizar los ocho niveles que comprende la E. G. B., facilitando así la actividad educadora para los niños en cada núcleo urbano:

CAMPOAMOR
CASCO ANTIGUO
SAN JOSE OBRERO
TEJERAS

Cubriendo una superficie cuadrada que equidiste cada centro del otro, habiendo una uniformidad cómoda para todos los niños en escolarización, sumando un total de 4.231. Con un futuro incremento.

Estudiando la evolución de la población escolar desde el año 1969:

<i>A ñ o s</i>	<i>F. P.</i>	<i>E. G. B.</i>
1969-1970	257	1.738
1970-1971	323	1.826
1971-1972	288	2.140
1972-1973	280	2.536
1973-1974	305	3.065
	202	570
	507	3.635

COLEGIOS PRIVADOS

Colegio Balmes, Cardenal Cisneros, Santo Tomás de Aquino, San José de Calasanz.

Existen un total de 46 unidades, con una capacidad para 1.840.

Para mejorar y ampliar la enseñanza a nivel de Bachiller y profesional se han construido además la sección delegada (que posteriormente será Instituto de Alcantarilla Salzillo o Sabio Lorente), entrando en servicio en el año 1966-67. Contando en ella dos unidades en la misma, no disfrutando de las instalaciones deportivas, ni del salón de actos, y existen los inconvenientes de no estar emplazados en un lugar adecuado.

En 1965 se aprobó el proyecto para la construcción de la sección delegada del Instituto Alfonso X el Sabio, de Murcia, de una superficie de 4.200 m² y con capacidad para 650 niños y niñas, que pueden estudiar Bachiller elemental.

Ya en 1973 se puede hablar de una ampliación de centros educativos, pero aún no se ha determinado la solución radical. El peligro existente en las escuelas deficientemente instaladas no sólo afectan al

aspecto estético, sino que se aúnan en un sólido grupo los aspectos higiénicos, psíquicos, pedagógicos y morales, no facilitando así la labor educativa del educador ni desarrollándose con normalidad todos los momentos que comprenden la actividad escolar.

ESCUELA PROFESIONAL DE SAN JERÓNIMO

La construcción y la marcha de este excelente centro de iniciación, formación y lanzamiento de jóvenes para su empleo activo en las profesiones ha sido de gran utilidad para Alcantarilla.

Los alumnos que reciben las enseñanzas son un total de 1.440.

Presenta tres sectores:

- a) Profesional.
- b) E. G. B.
- c) Bachiller: Común, Letras, Ciencias.

a) Enseñanza profesional: A las principales materias de este sector asisten 465 alumnos, es decir, un 32,2 por 100 del total. Estas materias son: Metal, a la que asisten 93 alumnos; Electricidad, 58 alumnos; Química, 41; Electrónica, 102; Administrativos, 23, y un curso de adaptación y transición, al que pertenecen 148.

b) En el segundo sector se imparte la Educación General Básica en sus dos etapas: primera etapa, 396, y en la segunda etapa, 365, sumando un total de 761, lo que supone 52,8 por 100.

c) Bachiller común lo realizan 105; en la sección de Letras, 16, y de Ciencias, 93, siendo un total de 214 (14,2 por 100).

El alumnado procede de distintos puntos de la provincia de Murcia y de algunos pueblos de Alicante (Orihuela, Albatera, Callosa del Segura y Redován).

El progreso hacia una cultura más arraigada, el empeño por dirigir una educación obligatoria hasta los catorce años, puede favorecer la creación de un ambiente más sano, elevado, trabajador. Bueno y necesario para la sociedad en la que nos movemos. No olvidemos que la provincia es la suma de los pueblos, y que ellos son los que harán la riqueza de un país.

Y citando de nuevo a Balzac, pero de forma indirecta, se puede decir que los progresos sanitarios están en los progresos intelectuales.

Así se evitarán nuevas calamidades de tipo físico y económico y se favorecerá «la formación de verdaderos investigadores, y que en gran

parte estén estrechamente vinculados a la agricultura y la industria» para lograr un auge económico (45).

LAS DIFICULTADES TERRITORIALES DEL MUNICIPIO ALCANTARILLENSE Y SU POSIBLE EXPLICACION

Hemos visto en diversos apartados la escasez de superficie que posee el término de Alcantarilla; esto causa dificultades para el desarrollo de una economía fructífera basada en la agricultura, ganadería e industrias; todo esto crea una problemática que preocupa a las autoridades de los municipios vecinos, Murcia y Alcantarilla respectivamente.

Son frecuentes las conversaciones sobre esta causa entre las corporaciones de dichos núcleos urbanos; conclusiones todavía no se ha llegado a una clara y concreta.

Podríamos exponer algunas soluciones, aunque el tema, por su gravedad histórica, no es fácil de evidenciar.

1.º Las pedanías cercanas a Alcantarilla, como Sangonera la Seca y la Verde, Javalí Nuevo y Javalí Viejo, cuyos terrenos son cultivados por alcantarillenses y a la vez estos citados pueblos producen mano de obra a la villa, lo cual supondría una posible absorción favorable para Alcantarilla.

2.º Otra vía de solución serían los terrenos que existen en la carretera de Mula, poco aprovechados, hasta Cañada Hermosa, desde donde los alumnos acuden a Alcantarilla a impartir clases, fueran ocupados por la nueva demarcación municipal.

3.º Alcantarilla podría ser englobada en la circunscripción urbana de la capital, quedando como una barriada en el extrarradio, solución que no sería acertada por causa histórica muy justificada.

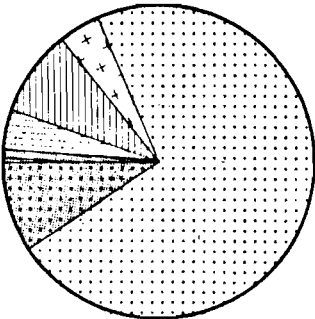
Esta problemática debe solucionarse, planteándose una auténtica autodeterminación para que al resolverse se pueda equiparar a un caso similar que también preocupa, que es Santomera, aunque este Ayuntamiento sería de nueva creación.

(45) TAMAMES, R., *Introducción a la economía de España*, Madrid, 1970, página 453.

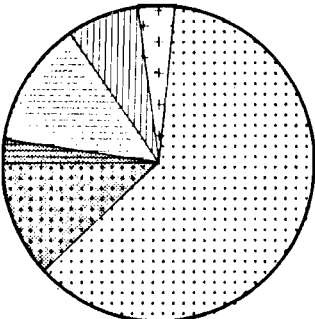
Distribución socioeconómica de la población femenina de Alcantarilla

- ANALFABETOS
- PROFESION SECTOR II
- PROFESION SECTOR III
- SUS LABORES
- ESTUDIANTES

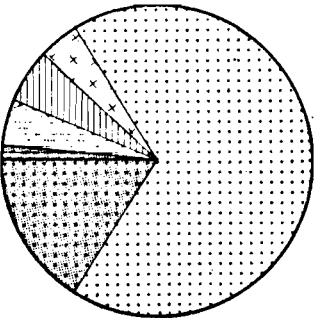
DISTRITO 1.º



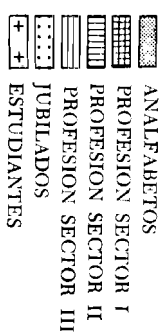
DISTRITO 2.º



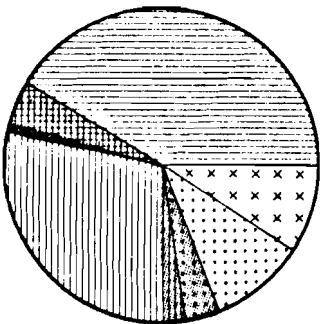
DISTRITO 3.º



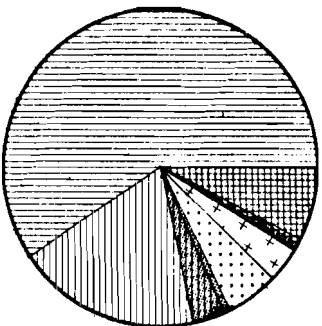
Distribución socioeconómica de la población masculina de Alcantarilla



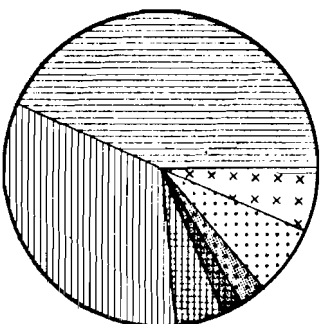
DISTRITO 1.º



DISTRITO 2.º



DISTRITO 3.º



SECTOR FEMENINO

Distrito	Número	POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA			POBLACION ECONOMICAMENTE NO ACTIVA			ANALFABETOS					
		Sector 1.º	Sector 2.º	Sector 3.º	Sus labores	Estudian-tes	Número	%					
		%	%	%	Total	%							
I	2.192	1	114	5,4	175	8,4	289	1.717	72,8	86	4,1	283	13,51
II	1.951	—	293	15,4	144	7,5	437	1.439	75,7	75	3,9	271	14,2
III	2.039	—	133	6,5	114	5,5	247	1.712	83,7	80	4,3	349	17,17

¹ No están declaradas las mujeres que trabajan en la agricultura, debido a que trabajan dentro del ambiente familiar.

FUENTE: Censo electoral, Alcantarilla, 1974, I. N. de Estadística.

POBLACION ACTUAL: CARACTERISTICAS

La población de Alcantarilla se halla localizada en tres distritos, que a su vez comprenden cuatro sectores; el más numeroso es el tercer distrito, donde existen más personas dedicadas especialmente a la industria y comercio, alcanzando un total de 1.095 trabajadores y empresarios, lo que supone un 53,1 por 100 del total del distrito. A la vez se da la circunstancia que es elevado el número de analfabetos existentes (4,2 por 100), coincidiendo también este distrito en cuanto a la población femenina, que presenta una cifra mayor (17,7 por 100) de mujeres mayores de dieciocho años que no saben leer. Esta circunstancia perjudica el desarrollo cultural de Alcantarilla, registrándose un escaso número de puestos de trabajo en el sector terciario y siendo también reducido el grupo estudiantil femenino (4 al 5 por 100).

La mujer de Alcantarilla está dedicada una gran parte a sus labores; en el distrito tercero son 1.712 mujeres (83,7 por 100) y descende un poco la cifra en el distrito segundo (75,17 por 100) y en el primero (72,8 por 100) las mujeres que no ejercen.

Quizá esta diferencia cultural sea superada en unos años al fomentar el trabajo femenino, sobre todo el intelectual, ya que hasta ahora existe gran número de obreras (15,4 por 100) frente a las dedicadas al sector terciario (8,4 por 100).

Este es el conjunto de la población económicamente activa de Alcantarilla, actualmente agravada por la crisis económica que atraviesa toda la nación, aumentando el paro y produciendo un inestabilidad de empleo, perjudicando toda la producción, encarecida por la constante inflación anual.

Debida a esta subida de precios, los salarios también evolucionan desde 1969, año en el que el salario mínimo se calculaba sobre las 110 pesetas, hasta 1977, que ha ascendido a 500 pesetas; no sólo han habido variaciones de tipo económico, sino también de signo político. Con la suspensión de Sindicatos en julio de 1977, se ha creado un clima de confusión hasta la adaptación en distintas agrupaciones de distinta ideología.

Comisiones Obreras, U. G. T., U. S. O., son movimientos políticos que tratan de proteger al obrero defendiendo sus intereses profesionales y salariales. Toda la población activa de Alcantarilla está enmarcada en un entorno histórico que ha influido desde varios siglos demográficamente en su evolución.

LAS COMUNICACIONES

El desarrollo de un núcleo urbano depende de su entorno geográfico, climatología, servicios de agua, y, sin olvidar su enclave, la comunicación con otros pueblos facilita el progreso económico, cultural, político y social del mismo.

La historia de Alcantarilla está vinculada a su proximidad con Murcia, situada a orillas del río Segura, en su confluencia con el Guadalentín, que recorre Lorca, Totana, Alhama y Librilla. Serían aprovechados los márgenes de ambos ríos para enlazar distintas provincias (Madrid Albacete y Alicante, por el Segura, y Almería y Granada hacia el sur) desde los tiempos medievales, situándose así el reino de Murcia en una doble disyuntiva de unión al reino de Castilla y de ataques constantes de los musulmanes con intromisión al tema del reino de Aragón (46).

Fue añorada por seglares y obispos precisamente por su situación geográfica; de vital importancia es su aportación para el fomento de la industria de la seda, por su extenso cultivo de moreras.

Cuenta con una amplia red de comunicaciones que la unen con la meseta por vía férrea y por carretera con Andalucía.

Es enclave de las carreteras comarcales y locales que irradian hacia Caravaca, Aracena y Barqueros. Así como también coinciden los de Puebla de Soto, Sangonera y La Ñora.

Atravesada por la carretera nacional Murcia-Granada, ofrece para los viajeros un atractivo turístico al tener instalado en la circunvalación el típico Museo de la Huerta y la célebre noria medieval.

Desde 1943 existían dos compañías férreas: la Sur, que unía Alcantarilla-Lorca y Baza, y la de Madrid-Zaragoza-Alicante (M. Z. A.). Hoy es enclave de las líneas Cartagena-Madrid y de Alicante-Granada.

Posee un esmerado servicio de autobuses desde Murcia, cuya empresa, «Alsina, S. A.», mantiene un horario muy completo desde las siete de la mañana a las diez y media de la noche.

Con respecto a pueblos vecinos, existe una línea de autobuses con Alhama, Lorca, Granada, Caravaca, Torres de Cotillas, Mula, Javalí Nuevo y Pliego (47).

(46) MADOZ, *Diccionario Geográfico*, tomo I, año 1845, pág. 409.

(47) Memoria del Ayuntamiento, 1965.

CONCLUSIONES

El término municipal de Alcantarilla, reducido y densamente poblado, presenta unas características muy peculiares, como se han descrito, que lo distinguen de los demás núcleos de población de Murcia.

Su densidad es tan elevada que ocupa el primer lugar por su cifra absoluta entre todos los demás municipios de la provincia. La evolución del casco urbano desde 1923 se ve claramente reflejado que se extiende hacia el sudeste.

Esta aglomeración humana se debe a factores específicos que favorecen la inmigración, frente a décadas pasadas que predominaba la emigración; estas causas se pueden resumir en:

1.º *Sex ratio*: que favorece el aumento (endogenia) o descenso de la población (exogenia).

2.º La carestía de la vivienda hace pensar como soluciones el habitar en pueblos cercanos a la urbe.

3.º La industria, que crea puestos de trabajo.

4.º Los funcionarios trasladados por concursos.

Predomina la juventud; la edad media es de cuarenta años. La mortalidad infantil predomina en la primera infancia (cero-cuatro años), disminuyendo posteriormente hasta los cincuenta años, que va elevándose la posibilidad de enfermedades mortales.

Mayor número existen de solteras y de viudas; frente a 197 de las primeras, hay 887 de las segundas.

La evolución histórica de la demografía queda bien detallada en el texto con el auxilio de cuadros y figuras. El siglo xx ha sido analíticamente estudiado al poseer mayor número de datos y más fidedignos.

Debemos también plantear el problema escolar (Mobow, presidente de la UNESCO, se refiere al elevado número de analfabetos debido a la falta de escolarización en los países en vías de desarrollo). La carencia de puestos de educación o la falta de conciencia cívico-social presenta un alarmante índice de analfabetismo, que hoy día se debe descartar. Es más, luchar; para ello existe un debido empadronamiento donde se señala si posee conocimientos de lectura o no, que serviría de pauta, y crear conciencia de que esta situación repercute en la dinámica de un país, de una provincia, de un municipio. Se deben promover campañas de alfabetización, crear puestos de trabajo para la mujer. Es deprimente ver los gráficos de las labores domésticas del ámbito femenino, tan sólo obreros (15,4 por 100 en el segundo distrito, hasta un 5,4 por 100 en el primero y un 7 por 100 como media porcentual en el sec-

tor terciario). Es escasa, pues, la participación activa de la mujer en la economía.

Este apartado económico se ha relacionado con los sindicatos, ya que al ser tan reciente la fecha de supresión no existen criterios definidos, y es a la vez interesante seguir la división indicada por el extracto detallado de la población activa.

La actividad de la población predomina en el sector secundario y terciario, siendo de menor concentración en el sector primario, dedicado a la agricultura y ganadería.

Analizado este sector en la primera parte del trabajo, se ha expuesto que los escasos terrenos dedicados al cultivo son primordialmente de regadío, produciéndose hortalizas, tubérculos y frutos. En cuanto a la ganadería, está constituida por una pequeña variedad de animales, destacando el ganado ovino, bovino, porcino y algo de vacuno, equino, mular, etc.

Es poca cantidad, pero hay que contar con el factor esencial de la pequeñez del terreno disponible para pastos y la evolución propia de Alcantarilla, que se inclina hacia una *civis diminutio* unida al núcleo de la capital; se puede afirmar que se está constituyendo una auténtica «banlieu». Se puede concluir que este sector ganadero es exclusivamente para satisfacer el propio término municipal, debido a las causas ya expuestas.

De modo distinto se puede hablar de industria y comercio. El desarrollo es favorable, apoyado por un mayor auge de productos elaborados; las principales industrias conserveras mantienen una red comercial excelente y son quizá punto clave de nuestra futura entrada en el Mercado Común. Junto a esta zona industrial también destaca la de la madera; los conglomerados y maderas sintéticas ofrecen un amplio campo y unas favorables perspectivas.

Así es, pues, la villa de Alcantarilla, desarrollándose, creciendo, estimulándose a la par que su próximo municipio capital.

Esto es, en síntesis, la evolución socio-económica de la villa de Alcantarilla.